

LA INFLEXIÓN EN EL CICLO MIGRATORIO INTERNACIONAL EN ESPAÑA Impacto y consecuencias demográficas*

* Este trabajo debe considerarse producto de los proyectos *La movilidad geográfica de la población extranjera en España: factores sociodemográficos y territoriales (SEJ2007-61662/GE0G) Plan I+D 2004-2007* y *Comportamientos sociodemográficos e integración social de la población inmigrada y de sus descendientes en España (CSO2008-04778/SOCI) Plan I+D 2008-2011*, ambos subvencionados por el plan nacional I+D+I del Ministerio de Educación y Ciencia.

Andreu Domingo i Valls

Subdirector del Centro de Estudios Demográficos
Profesor asociado del Departamento de Geografía
de la Universidad Autónoma de Barcelona

Joaquín Recaño Valverde

Profesor titular del Departamento de Geografía
de la Universidad Autónoma de Barcelona
Investigador asociado del Centro de Estudios Demográficos

1. Introducción: lo previsible y lo no tan previsible.
2. Migración internacional: entre la caída de las entradas y la aceleración de las salidas.
 - Un descenso esperado.
 - El llamado retorno: ese ansiado desconocido.
3. Desaceleración del crecimiento de la población extranjera residente en España.
 - La diversidad por nacionalidades.
 - La estructura de la población residente de las principales nacionalidades.
4. El impacto territorial de la crisis.
 - Descenso de los flujos internacionales y distribución territorial de la población.
 - La movilidad de la población extranjera en España.
5. Conclusiones.

El presente artículo analiza las consecuencias demográficas del cambio de tendencia de los flujos migratorios con origen y destino a España, dentro de la actual coyuntura de crisis económica global. El texto realiza un exhaustivo estudio de las entradas y las salidas de inmigrantes, diferenciando distintos colectivos, y ofreciendo datos desagregados por comunidades autónomas y su distribución por todo el territorio nacional. Los autores concluyen que si bien es cierto que las salidas de extranjeros han aumentado como consecuencia de la crisis, es difícil en estos momentos establecer su cuantía real y las características exactas de los colectivos afectados. Por último, se afirma que los efectos territoriales más significativos del cambio de ciclo migratorio se localizan en las comunidades del centro de la península y algunos sectores del litoral mediterráneo con mayor vinculación con el *boom* inmobiliario, mientras que en Cataluña y las comunidades autónomas del litoral cantábrico el desplome de los flujos de entrada ha sido de menor entidad.

RESUMEN

1. INTRODUCCIÓN: LO PREVISIBLE Y LO NO TAN PREVISIBLE

En la publicación del año anterior correspondiente a 2008 nos lamentábamos de la servidumbre que imponía al

análisis demográfico la disponibilidad de fuentes estadísticas (Domingo y Recaño, 2008). Más en unos momentos en los que el tema de actualidad era el impacto de la crisis económica sobre el devenir de la inmigración y las especulaciones que en ausencia de datos fiables se generaban. La falta de información estadística no es buena, cuando queremos comprender, analizar y anticiparnos a un fenómeno demográfico. Resulta completamente desastrosa si hablamos de la inmigración internacional, el más volátil de todos los fenómenos demográficos clásicos. El déficit estadístico abre las puertas a las suposiciones e hipótesis más variadas, parte de ellas basadas en el prejuicio, que alimentan la rumorología. Ni el conocimiento necesario ni la acción política que se derive pueden estar fundamentados en presupuestos tan frágiles. Los datos de los que ahora disponemos para los flujos correspondientes a las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR) del conjunto de de 2008, y a 1 de enero de 2009 para los efectivos de población registrados en el Padrón Continuo de población, nos permitirán por lo menos avanzar una primera evaluación sobre los efectos de la crisis económica en las migraciones y en las características demográficas básicas, así como en la distribución territorial de la población extranjera en España.

Desde luego, alguna de las consecuencias esperadas eran claramente previsibles como, por ejemplo, la disminución de los flujos de extranjeros llegados desde el exterior, que correspondían en su mayoría a movimientos migratorios atraídos, si no generados, por la demanda del mercado laboral español. Otros, en cambio, han sido materia de especulación y nos tememos que lo seguirán siendo durante mucho tiempo. Nos referimos a los llamados flujos de retorno, en los que se engloban todas las salidas de extranjeros de España, por desgracia deficientemente captados por el sistema estadístico español. Menos evidente es la intensidad con la que se han dado esos cambios tanto para las diferentes nacionalidades consideradas como para los territorios que los han acogido. Lo mismo puede decirse en relación con el sexo y la edad de los inmigrantes y de los emigrantes que han protagonizado esos flujos, tanto como del perfil de la población extranje-

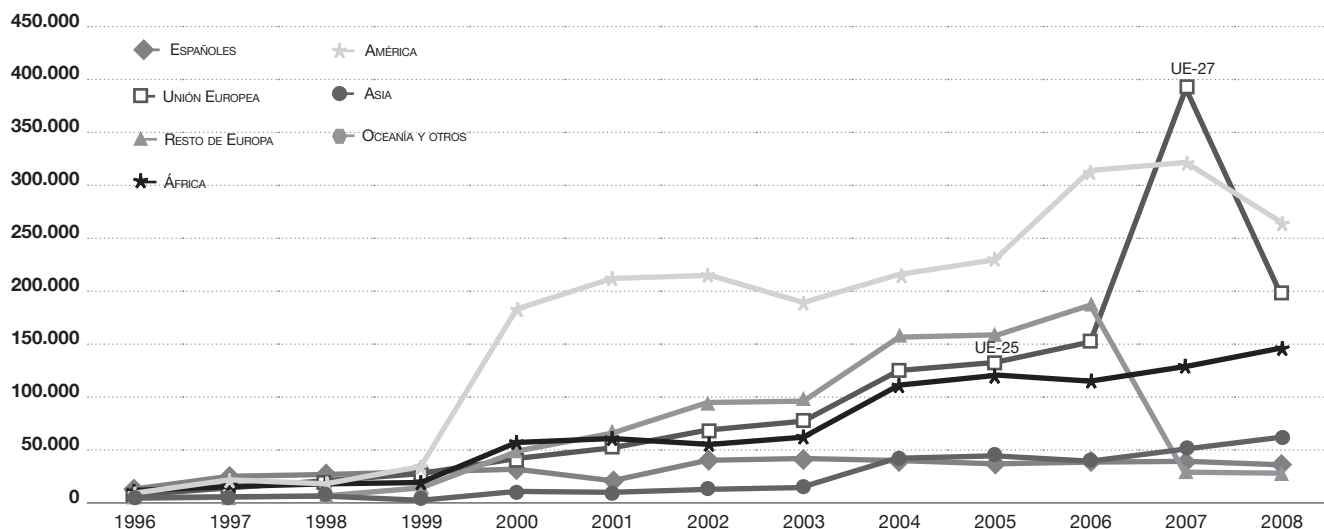
ra empadronada, o de los de españoles llegados del extranjero (emigrados con anterioridad o descendientes nacionalizados), o de la movilidad interna de los inmigrantes de nacionalidad extranjera en España. Ése va a ser el principal objetivo de esta colaboración: tomar el pulso al impacto inicial de la crisis económica, durante el año 2008, sobre flujos y efectivos de población inmigrada, sin entrar en el análisis de los efectos en el mercado laboral que en otros capítulos de este mismo anuario se abordan con detalle.

2. MIGRACIÓN INTERNACIONAL: ENTRE LA CAÍDA DE LAS ENTRADAS Y LA ACELERACIÓN DE LAS SALIDAS

Un descenso esperado

No por anunciado, ha sido menos espectacular. El descenso de los flujos llegados del extranjero, que en su conjunto ha representado la disminución en una cuarta parte, pasando de las 920.553 altas durante el año 2007 a las 692.228 en 2008, para algunas nacionalidades y para algunas comunidades autónomas, como veremos detalladamente más adelante, se ha convertido en un desplome. Baste con señalar ahora que en el caso de las entradas de ciudadanos de la Unión Europea se han reducido hasta la mitad, de un año para el otro, los rumanos y los búlgaros son los grandes protagonistas de esa tremenda caída, con unas 126.000 entradas menos los rumanos, lo que significa una disminución del 63%, y a gran distancia los búlgaros, con una disminución de 18.000 entradas, el 58% en términos relativos. Recordemos que con su ingreso el año anterior en la Unión Europea habían contribuido a duplicar el volumen de los flujos procedentes de países terceros de la Unión. Sin embargo, los socios comunitarios más antiguos, con perfiles migratorios no exclusivamente relacionados con la migración laboral también han sufrido notables menguas durante este año, británicos (13.000 menos), portugueses (10.000 menos), alemanes (5.000 menos) o italianos (3.000 menos). El resto de Europa también ha descendido un 16,4%, con tan solo 26.549 entradas el año pasado.

GRÁFICO 1. Flujos internacionales llegados a España por grandes agrupaciones continentales (2008)



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, 1996-2008, INE.

Si observamos el gráfico 1, donde se representa la evolución de los flujos internacionales por grandes conjuntos continentales, podemos apreciar, sin embargo, que no todos los flujos así agrupados se han comportado del mismo modo. Tras el hundimiento referido de las altas de los ciudadanos de la UE, le sigue el de los americanos, con un 17,5% menos, que en términos absolutos ha significado una reducción de alrededor de 55.000 altas, aunque las 209.034 altas registradas en 2008 les otorguen a mucha distancia el primer lugar, con más de un tercio de todas las entradas (37,4%). Recordemos que los americanos, y en concreto los latinoamericanos, fueron los protagonistas indiscutibles del *boom* migratorio español, con un crecimiento más que espectacular durante los primeros años del siglo XXI. Ese crecimiento vino pautado por las regularizaciones extraordinarias de 2000 y 2001, pero también por el anuncio de la demanda de visado Schengen a Colombia (en 2001), y a Ecuador (en 2003), hecho relacionado con que fueran estos dos países los que más crecieron en el conjunto latinoamericano (Vono, Domingo y Bedoya, 2009). Del mismo modo, el descenso de los flujos latinoamericanos en 2008, sin duda agudizado por la crisis, es continuación del descenso ya iniciado en 2007, sobre todo debido a la demanda de visado Schengen a los nacionales

bolivianos a partir del mes de abril, que rebajó de forma impresionante el número de inmigrantes bolivianos, pasando de las casi 52.000 altas en 2007 a las poco más de 14.000 en 2008, experimentando una reducción de 37.600, que en términos relativos alcanzaba al 72%. El descenso no es extensible a todas las nacionalidades: para Ecuador, Perú y Colombia, por ejemplo, los flujos han aumentado en 7.590 personas, 3.746 y 441, respectivamente.

En el extremo opuesto encontramos la evolución de los flujos africanos y asiáticos, que pese a la crisis han registrado crecimientos de casi la cuarta parte para los primeros y del 12,2% para los segundos. En números absolutos no se trata de nimiedades, con casi las 16.000 entradas más de africanos y las 11.500 de asiáticos. Situándose en cabeza en números absolutos los aumentos de los flujos marroquíes, con 8.645 entradas más en 2008, para el conjunto africano, o el de los 6.768 chinos y 2.748 pakistaníes para los asiáticos. En el caso africano, no deja de ser interesante notar cómo países subsaharianos cuyas migraciones son relativamente recientes, en comparación con las marroquíes, hayan seguido creciendo durante 2008, aunque en términos mucho más modestos. En esta situación encontramos los flujos de malíes, ghaneses y mauritanos, que si

en términos absolutos significan crecimientos entre las 1.000 y las 1.500 altas, en términos relativos respecto a los registrados en el año anterior, significaban un salto cualitativo de un 46%, 71%, y 93% respectivamente. A pesar de todo, tampoco las corrientes migratorias procedentes de estos países han podido escapar a los efectos negativos de la crisis económica, ya que a partir del segundo semestre de 2008 la disminución afecta a la totalidad de los grupos continentales. Esos incrementos pueden interpretarse, pues, como la frustración de la aceleración de los flujos africanos y asiáticos, que de no ser por la crisis es de suponer que hubieran crecido aún mucho más.

Hasta aquí hemos destacado la evolución de diferente signo de los flujos internacionales, la pregunta ahora es saber si la crisis ha transformado de alguna manera la composición por sexo y edad de los mismos, y si lo ha hecho de forma uniforme para todas las nacionalidades. La respuesta que anticipamos es positiva en el primer caso, y negativa en el segundo. La caída parece ser generalizada para las nacionalidades más representativas durante el segundo semestre del año, cuando empiezan a ser más patentes los estragos de la crisis, pero el efecto ha sido diferente según el sexo y la edad de los componentes de esos flujos, no pudiendo en ningún caso inferir estrategias uniformes para los grandes grupos continentales. Si observamos el gráfico 2, podremos ver que a pesar de que la norma es la tendencia a la progresiva disminución de las entradas de adultos a lo largo del año, con un repunte estacional para el mes de octubre, las diferencias por sexo son significativas, lo mismo que la presencia de menores de 18 años. Esas divergencias, sin embargo, no son del mismo tipo: mientras que para la mayoría el descenso de los flujos de adultos ha representado también el descenso de los menores, no es así para ecuatorianos, rumanos, peruanos o pakistaníes. Entre éstos, al mismo tiempo que los flujos de adultos caían el de los de menores aumentaban durante el segundo semestre del año –aunque con muy diferente intensidad–, hasta llegar a igualarlos en el caso ecuatoriano. Esa evolución, por lo que respecta a los menores, no es directamente atribuible al impacto de la crisis económica, ya que deberíamos contar con que esos

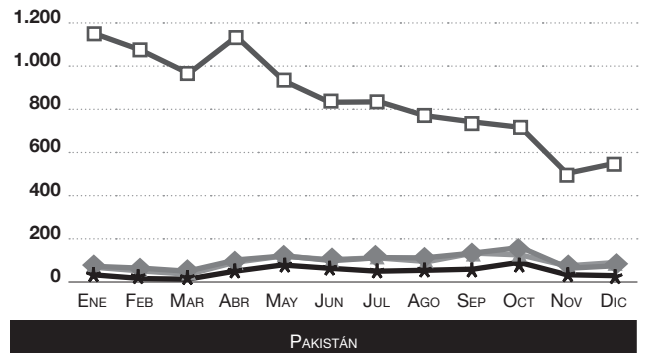
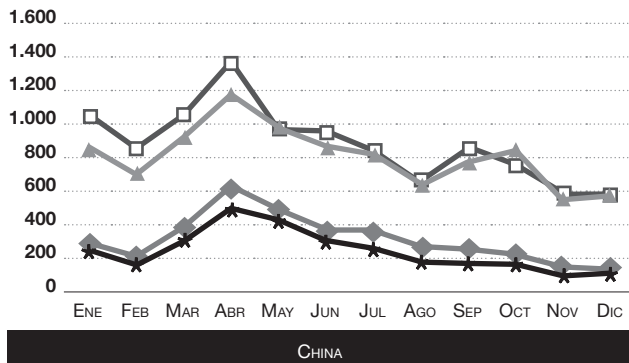
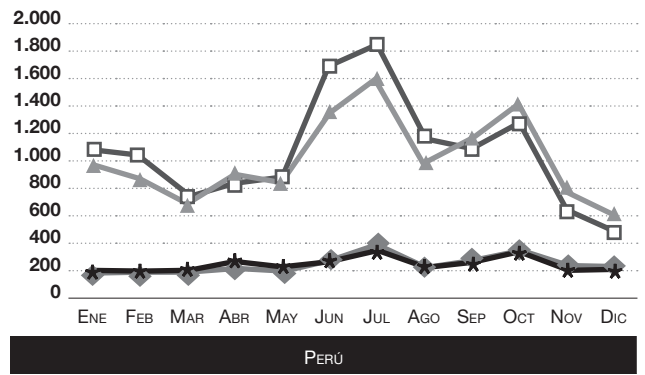
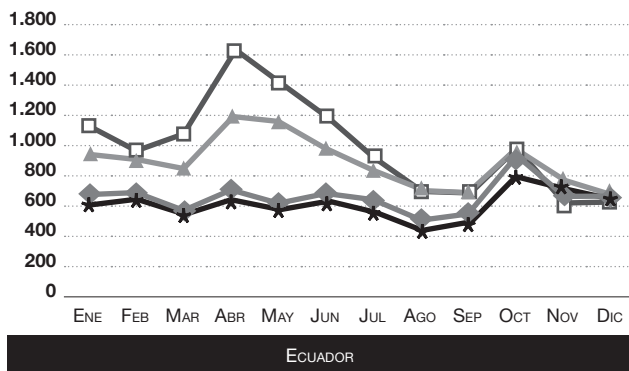
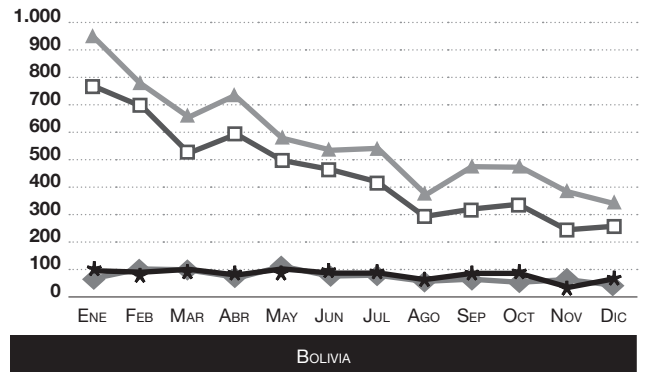
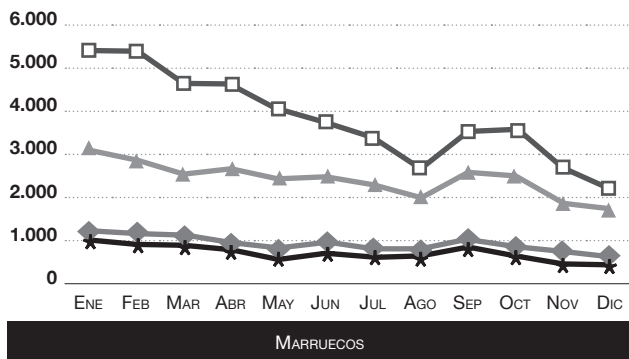
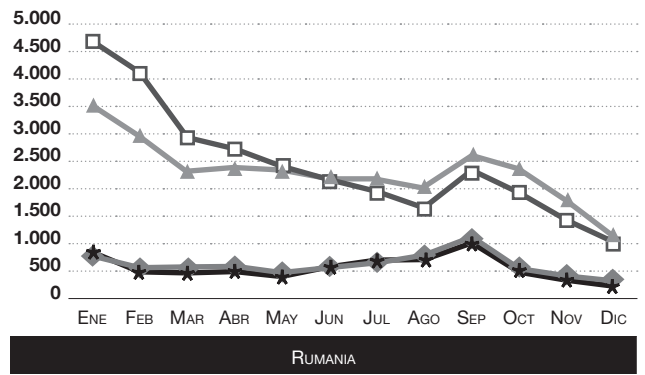
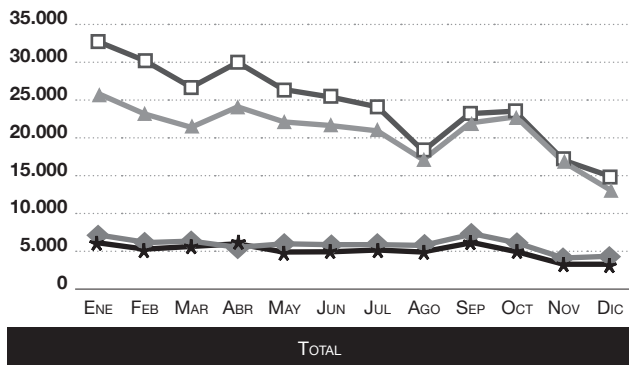
flujos se corresponden en su mayoría con reagrupaciones familiares que tuvieron su solicitud en meses e incluso años anteriores. De hecho, la hipótesis más plausible sería que el único impacto negativo de la crisis sobre las reagrupaciones familiares se verifique en el descenso de las solicitudes efectuadas durante el año 2008, por un lado, y en un posible descenso de las ejecuciones de solicitudes resueltas positivamente con anterioridad, por otro. Hipótesis que no podemos confirmar por falta de datos disponibles. Otra posibilidad sería un aumento de las reagrupaciones fuera del marco legal, o reagrupaciones de hecho. Lo que también se ve afectado por la crisis es el cambio en la composición por sexo en los últimos meses para algunas nacionalidades, con un descenso del componente masculino, cuya ocupación resultó más afectada por la crisis que el femenino, o con un crecimiento significativo de las mujeres que llegan a igualar a los flujos de hombres, es el caso de ecuatorianas y rumanas, por ejemplo.

El llamado retorno: ese ansiado desconocido

Las entradas en el país constituyen tan sólo la cara de la moneda de la migración internacional, su reverso son las salidas. Aunque éstas hayan sido una realidad desde hace mucho tiempo, hasta que la crisis económica se deja sentir no cobran una especial significación. Como anticipábamos en la introducción, el sistema estadístico español tiene graves problemas para captar las bajas padronales que se dirigen al extranjero, sean éstas movimientos de retorno (el inmigrado que vuelve a su país de origen), movimientos de arrastre (la persona nacida en España, con o sin la nacionalidad española, relacionada con un inmigrante que se trasladará al país de origen de este), o los movimientos a terceros países, que podemos presumir que se producirán preferentemente dentro de la Unión Europea. A esa dificultad intrínseca deberemos añadir en muchos casos el interés del inmigrante que sale de España por conservar el empadronamiento para no perder los derechos directos o indirectos que conlleva, justo «por si acaso».

Desde el año 2006, la emigración exterior de ciudadanos extranjeros ha experimentado un fuerte crecimiento gene-

GRÁFICO 2. Entradas del extranjero por mes, sexo y grupo de edad. Total y nacionalidades seleccionadas (España, 2008)



◆ HOMBRES 0-17 □ HOMBRES 18-64 ★ MUJERES 0-17 ▲ MUJERES 18-64

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, 2008, INE.

rado, en parte, por el artefacto estadístico que estima el mayor número de salidas, el mecanismo de bajas por caducidad, pero también por el empeoramiento de las condiciones del mercado de trabajo. Así, si en 2006 se contabilizaban 120.454 salidas de extranjeros, en el año 2007 éstas suponían un total de 198.974, llegando finalmente a las 232.007 bajas del año 2008, con un incremento respecto al año anterior de sólo el 16%; la variación entre 2007 y 2008 es menor que la registrada entre el año 2006 y el año 2007, período en el que el crecimiento de las bajas supuso un aumento del 65%. No sabemos en estos momentos si esta ralentización del crecimiento de la emigración en una época de crisis económica pueda ser atribuible al desarrollo de los instrumentos estadísticos ya mencionados. En todo caso, es evidente que las salidas registran un incremento real de su número, pero las limitaciones del instrumento empleado para su cuantificación hacen extremadamente difícil la identificación temporal del período de salida y el poder adjudicarle la categoría de retornos, ya que en muchas de estas bajas, al ser estimadas mediante un procedimiento administrativo, se ignora el destino.

En el conjunto de salidas al exterior, la población de nacionalidad extranjera es el componente mayoritario en todas las comunidades autónomas, excepto en Ceuta y Melilla. No obstante, el protagonismo de los extranjeros varía considerablemente de una a otra región. Las comunidades del noroeste peninsular y Canarias, históricamente vinculadas a la emigración exterior, se caracterizan por una participación notable de la población de nacionalidad española en las salidas registradas durante el año 2008, flujos entre los cuales una cuarta parte nació en el extranjero y son probablemente personas ligadas a procesos migratorios anteriores que afectaron a sus ancestros. Por el contrario, en las regiones donde los flujos de la inmigración tienen un carácter más laboral, como Cataluña, Madrid, Murcia, Baleares y la Comunidad Valenciana, casi el 90% de salidas al exterior lo constituyen individuos de nacionalidad extranjera.

En el año 2008, la población latinoamericana reúne el 45,7% de todas las salidas registradas seguida de la afri-

cana con el 22,6%. No obstante, más que comentar la distribución entre colectivos, el elemento más interesante se encuentra en las variaciones de la intensidad de emigración. La propensión a emigrar al extranjero para el conjunto de extranjeros es de un 42,7%. El abanico de intensidades se distribuye entre el mínimo que representan los integrantes de la Unión Europea con tasas del 16,5% y el máximo de los asiáticos con tasas del 79,1%, el resto de agrupaciones se sitúa en una franja de tasas muy próximas entre 54 y 59%. Por una parte, hay que poner en cuestión las bajas intensidades de salidas de los inmigrantes de la Unión Europea, ya que éstos están exentos de la aplicación de la norma de bajas por caducidad y, por lo tanto, sus tasas de emigración estarían subestimadas. En el otro extremo la emigración de asiáticos estaría relacionada tanto con su carácter de mayor irregularidad como con su menor estabilidad residencial (Recaño y De Miguel, 2009).

La dimensión territorial de las emigraciones permite completar esta breve visión de la emigración de extranjeros. Cataluña y Madrid concentran más de la mitad de las salidas (en concreto el 55,2%). Esta cifra, que supera significativamente el 39,8% que representa la población extranjera residente en esas regiones, muestra una mayor propensión relativa en esas áreas a desplazarse al extranjero. Sin embargo, estos datos habría que ponerlos en cuarentena por tratarse de las dos zonas más urbanizadas y que reúnen, por su carácter de puertas de entrada al país, la mayor parte de las primeras inscripciones en el padrón. Podemos establecer la hipótesis de la existencia de cierta inflación de los datos de emigración exterior en esas regiones derivada del ya mencionado mecanismo de bajas por caducidad; en este caso la sobrestimación procedería de aquellos individuos que, habiendo realizado un cambio de domicilio o residencia hacia municipios limítrofes u otras áreas del país, no hayan notificado oportunamente en el registro administrativo ese cambio y, consecuentemente, no hayan podido ser localizados.

Un análisis de los grupos de nacionalidad muestra la existencia de fuertes contrastes regionales en la intensidad

CUADRO 1. Emigraciones exteriores de la población residente en España según grupo de nacionalidad (2008)

FLUJOS DE SALIDA (VALORES ABSOLUTOS)	TOTAL	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS	AMÉRICA LATINA	ÁFRICA	UE	RESTO EUROPA	ASIA	OTROS
Andalucía	25.207	3.867	21.340	6.988	9.227	2.544	1.280	883	418
Aragón	4.750	691	4.059	1.044	1.160	1.645	101	93	16
Asturias (Principado de)	2.325	696	1.629	989	186	267	59	86	42
Baleares	7.382	895	6.487	3.500	909	1.447	186	327	118
Canarias	6.049	2.056	3.993	2.009	918	573	82	330	81
Cantabria	1.677	349	1.328	736	145	182	193	56	16
Castilla-La Mancha	7.630	613	7.017	3.193	1.763	1.364	375	271	51
Castilla y León	6.580	1.364	5.216	2.419	826	1.562	114	250	45
Cataluña	81.326	5.966	75.360	30.528	16.335	11.377	3.812	12.420	888
Comunidad Valenciana	31.115	3.078	28.037	11.057	6.285	5.880	2.636	1.649	530
Extremadura	1.537	369	1.168	380	430	286	33	31	8
Galicia	7.435	2.971	4.464	3.006	432	611	118	153	144
Madrid (Comunidad de)	60.965	8.195	52.770	33.045	7.964	4.283	2.198	4.191	1.089
Murcia (Región de)	7.596	608	6.988	2.650	3.371	459	315	145	48
Navarra (Comunidad Foral de)	3.171	422	2.749	1.360	679	395	140	117	58
País Vasco	9.402	1.852	7.550	2.701	1.299	2.638	230	568	114
La Rioja	1.848	180	1.668	498	348	563	87	155	17
Ceuta	217	156	61	4	54	0	0	3	0
Melilla	248	125	123	10	103	9	0	1	0
ESPAÑA	266.460	34.453	232.007	106.117	52.434	36.085	11.959	21.729	3.683
COMPOSICIÓN POR CCAA	TOTAL	ESPAÑOLES (%)	EXTRANJEROS (%)	AMÉRICA LATINA (%)	ÁFRICA (%)	UE(%)	RESTO EUROPA (%)	ASIA (%)	OTROS (%)
Andalucía	25.207	15,3	84,7	27,7	36,6	10,1	5,1	3,5	1,7
Aragón	4.750	14,5	85,5	22,0	24,4	34,6	2,1	2,0	0,3
Asturias (Principado de)	2.325	29,9	70,1	42,5	8,0	11,5	2,5	3,7	1,8
Baleares	7.382	12,1	87,9	47,4	12,3	19,6	2,5	4,4	1,6
Canarias	6.049	34,0	66,0	33,2	15,2	9,5	1,4	5,5	1,3
Cantabria	1.677	20,8	79,2	43,9	8,6	10,9	11,5	3,3	1,0
Castilla-La Mancha	7.630	8,0	92,0	41,8	23,1	17,9	4,9	3,6	0,7
Castilla y León	6.580	20,7	79,3	36,8	12,6	23,7	1,7	3,8	0,7
Cataluña	81.326	7,3	92,7	37,5	20,1	14,0	4,7	15,3	1,1
Comunidad Valenciana	31.115	9,9	90,1	35,5	20,2	18,9	8,5	5,3	1,7
Extremadura	1.537	24,0	76,0	24,7	28,0	18,6	2,1	2,0	0,5
Galicia	7.435	40,0	60,0	40,4	5,8	8,2	1,6	2,1	1,9
Madrid (Comunidad de)	60.965	13,4	86,6	54,2	13,1	7,0	3,6	6,9	1,8
Murcia (Región de)	7.596	8,0	92,0	34,9	44,4	6,0	4,1	1,9	0,6
Navarra (Comunidad Foral de)	3.171	13,3	86,7	42,9	21,4	12,5	4,4	3,7	1,8
País Vasco	9.402	19,7	80,3	28,7	13,8	28,1	2,4	6,0	1,2
La Rioja	1.848	9,7	90,3	26,9	18,8	30,5	4,7	8,4	0,9
Ceuta	217	71,9	28,1	1,8	24,9	0,0	0,0	1,4	0,0
Melilla	248	50,4	49,6	4,0	41,5	3,6	0,0	0,4	0,0
ESPAÑA	266.460	12,9	87,1	39,8	19,7	13,5	4,5	8,2	1,4

DISTRIBUCIÓN POR CCAA (%)	TOTAL	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS	AMÉRICA LATINA	ÁFRICA	UE	RESTO EUROPA	ASIA	OTROS
Andalucía	9,5	11,2	9,2	6,6	17,6	7,1	10,7	4,1	11,3
Aragón	1,8	2,0	1,7	1,0	2,2	4,6	0,8	0,4	0,4
Asturias (Principado de)	0,9	2,0	0,7	0,9	0,4	0,7	0,5	0,4	1,1
Baleares	2,8	2,6	2,8	3,3	1,7	4,0	1,6	1,5	3,2
Canarias	2,3	6,0	1,7	1,9	1,8	1,6	0,7	1,5	2,2
Cantabria	0,6	1,0	0,6	0,7	0,3	0,5	1,6	0,3	0,4
Castilla-La Mancha	2,9	1,8	3,0	3,0	3,4	3,8	3,1	1,2	1,4
Castilla y León	2,5	4,0	2,2	2,3	1,6	4,3	1,0	1,2	1,2
Cataluña	30,5	17,3	32,5	28,8	31,2	31,5	31,9	57,2	24,1
Comunidad Valenciana	11,7	8,9	12,1	10,4	12,0	16,3	22,0	7,6	14,4
Extremadura	0,6	1,1	0,5	0,4	0,8	0,8	0,3	0,1	0,2
Galicia	2,8	8,6	1,9	2,8	0,8	1,7	1,0	0,7	3,9
Madrid (Comunidad de)	22,9	23,8	22,7	31,1	15,2	11,9	18,4	19,3	29,6
Murcia (Región de)	2,9	1,8	3,0	2,5	6,4	1,3	2,6	0,7	1,3
Navarra (Comunidad Foral de)	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3	1,1	1,2	0,5	1,6
País Vasco	3,5	5,4	3,3	2,5	2,5	7,3	1,9	2,6	3,1
La Rioja	0,7	0,5	0,7	0,5	0,7	1,6	0,7	0,7	0,5
Ceuta	0,1	0,5	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Melilla	0,1	0,4	0,1	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
ESPAÑA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, 2008, INE.

relativa de la emigración exterior (cuadro 1). Las mayores diferencias territoriales de la intensidad emigratoria se localizan entre la población de la Unión Europea y el resto de Europa. El resto de colectivos muestran una menor variación geográfica en las intensidades.

Cataluña, Madrid, el País Vasco y Galicia encabezan en términos relativos de intensidad la emigración para distintos colectivos, mientras que Andalucía destaca por ocupar el primer puesto entre los africanos. Por el contrario, Baleares, Aragón y Canarias se caracterizarían, según los datos de la EVR, por disponer de las intensidades más reducidas de emigración exterior. Estas fuertes diferencias regionales constituyen en la actualidad una de las características del sistema de emigración exterior español, aunque deban someterse en el futuro a un examen más concienzudo con los resultados de la EVR de 2009, ya que éstos nos posibilitarían la verificación, con mayor precisión, de la dimensión territorial de la crisis económica y el poder

aislar además algunos de los efectos de los mecanismos estadísticos que estiman las bajas al exterior.

3. DESACELERACIÓN DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA

La diversidad por nacionalidades

Los datos provisionales correspondientes al Padrón Continuo de 2009 nos permiten evaluar el crecimiento, o mejor dicho la desaceleración del crecimiento que venía experimentando la población extranjera empadronada como fruto de la caída de los flujos anteriormente descritos. Según estos datos a 1 de enero de 2009 la población empadronada de nacionalidad extranjera ascendía a 5.598.691 personas, el 12% de la población total de España. Esos datos representaban un crecimiento del empadronamiento de extranjeros del 6,3%, casi la mitad del que se había experimentado de 2007 a 2008, cuando éste alcanzó el 14,2%. Aunque to-

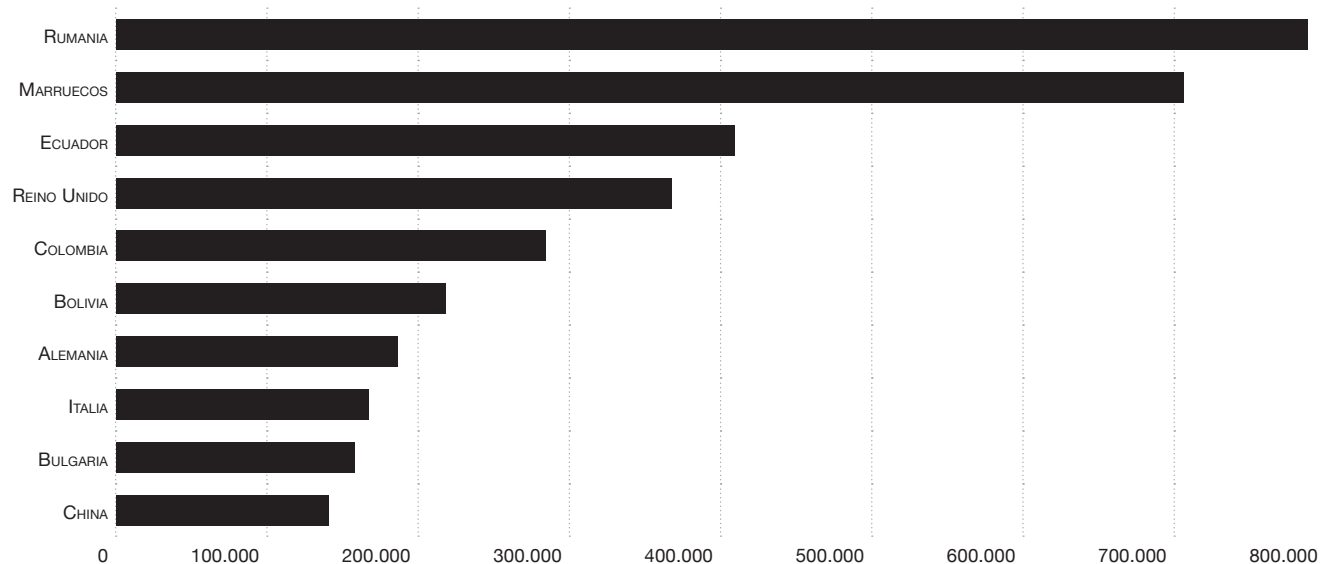
dos los grupos continentales, a excepción de Oceanía, en su conjunto experimenten crecimientos con un máximo para Asia del 14% y un mínimo del 1,8% para América Latina, la evolución de las diferentes nacionalidades es muy diversa. Especial atención se merecen las evoluciones negativas de Ecuador (-3,3%), Bolivia (-6,3%) y Argentina (-4,7%). Es la primera vez que nacionalidades que figuran entre las más representadas en el territorio español pierden de forma significativa población de un año para el otro, eso nos hace pensar en que se trata de la salida de migrantes como efecto de la crisis. Por otro lado, más interesante resulta verificar cómo ese saldo negativo inferido a través de los efectivos de población se corresponde con comportamientos, como hemos visto, muy dispares en los flujos de entrada registrados el año pasado. Baste recordar que mientras que los de los bolivianos se restringían drásticamente, los de los ecuatorianos crecían. Junto a esa reducción, encontramos crecimientos de las poblaciones empadronadas que efectivamente se deben principalmente al aumento de las altas, como sucede con el 15% de incremento en la población china y el 12,5% de la peruana.

Si nos interesamos por las nacionalidades con mayor número de empadronados en 2009, veremos (gráfico 3) que

las primeras 15 nacionalidades son las que superaban los 100.000 individuos, con un máximo para los rumanos, que con 796.576 personas representaban el 14,2% de todos los extranjeros, seguidos muy de cerca por los 710.401 marroquíes, con el 12,7% del total. El mínimo dentro de éstos lo representaban Brasil y Francia, con 124.737 personas y 120.246, alrededor del 2,2%. En este sentido, queremos destacar la heterogeneidad en la composición de la lista en relación con los orígenes continentales, que implica también las diferentes características de la población extranjera que vive en España: si bien como hemos dicho la inmigración laboral es mayoritaria y, por lo tanto, lo son las nacionalidades de países en desarrollo, entre los primeros quince lugares, también encontramos a los británicos (374.600 personas), alemanes (190.584), italianos (174.912), portugueses (140.424) o a los ya referidos franceses.

Si comparamos los efectivos empadronados por nacionalidades a 1 de enero de 2009 con los permisos de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2008, nos espera otra sorpresa. Para Marruecos y Ecuador, el número de permisos es ya superior al de empadronados, 7.015 permisos de ciudadanos marroquíes, y 7.812 de ecuatorianos de más. Este

GRÁFICO 3. Diez primeras nacionalidades empadronadas en España, a 1 de enero de 2009 (provisional)



Fuente: Padrón Continuo a 1 de enero de 2009, datos provisionales (INE).

CUADRO 2. Evolución absoluta y relativa de la población extranjera según los permisos de residencia y el Padrón Continuo, por agregaciones continentales y principales nacionalidades (España, 2007-2008)								
	PADRÓN CONTINUO		VARIACIÓN (%)	PERMISOS DE RESIDENCIA		VARIACIÓN (%)	DIFERENCIA PADRÓN CONTINUO PERMISOS DE RESIDENCIA	
	01/01/2008	01/01/2009	2008-2009	31/12/2007	31/12/2008	2007-2008	2008	2009
UE-27	2.102.654	2.266.808	7,8	1.523.397	1.770.271	16,2	579.257	496.537
Resto Europa	211.771	221.004	4,4	137.848	146.798	6,5	73.923	74.206
África	909.757	998.024	9,7	841.211	922.635	9,7	68.546	75.389
América Latina	1.758.295	1.789.740	1,8	1.215.351	1.333.886	9,8	542.944	455.854
América del Norte	26.595	27.245	2,4	19.256	20.272	5,3	7.339	6.973
Asia	256.728	292.961	14,1	238.770	270.210	13,2	17.958	22.751
Oceanía	2.405	2.393	-0,5	2.051	1.839	-10,3	354	554
Rumania	731.806	796.576	8,9	603.889	718.844	19	127.917	77.732
Marruecos	652.695	710.401	8,8	648.735	717.416	10,6	3.960	-7.015
Ecuador	427.718	413.715	-3,3	395.808	421.527	6,5	31.910	-7.812
Reino Unido	352.957	374.600	6,1	198.638	219.738	10,6	154.319	154.862
Colombia	284.581	292.971	2,9	254.301	274.832	8,1	30.280	18.139
Bolivia	242.496	227.145	-6,3	69.109	85.427	23,6	173.387	141.718
Alemania	181.174	190.584	5,2	91.670	102.202	11,5	89.504	88.382
Italia	157.789	174.912	10,9	124.936	139.132	11,4	32.853	35.780
Bulgaria	153.973	164.353	6,7	127.058	144.401	13,6	26.915	19.952
China	125.914	145.425	15,5	119.859	138.558	15,6	6.055	6.867
Argentina	147.382	140.443	-4,7	96.055	97.277	1,3	51.327	43.166
Portugal	127.199	140.424	10,4	101.818	121.918	19,7	25.381	18.506
Perú	121.932	137.154	12,5	116.202	130.900	12,6	5.730	6.254
Brasil	116.548	124.737	7	39.170	47.229	20,6	77.378	77.508
Francia	112.610	120.246	6,8	68.377	78.934	15,4	44.233	41.312
República Dominicana	77.822	86.888	11,6	70.775	80.973	14,4	7.047	5.915
Polonia	78.560	84.823	8	70.850	86.995	22,8	7.710	-2.172
Ucrania	79.096	81.132	2,6	62.409	65.795	5,4	16.687	15.337
Paraguay	67.403	80.467	19,4	13.651	19.723	44,5	53.752	60.744
Venezuela	58.317	60.751	4,2	33.262	36.616	10,1	25.055	24.135
TOTAL	5.268.762	5.598.691	6,3	3.979.014	4.473.499	12,4	1.289.748	1.125.192

Fuente: Padrón Continuo (INE) y Permisos de Residencia (Anuario Extranjería, OPI)

puede ser otro indicio de la incidencia del retorno. Ya que esa diferencia excepcional no se daba en años anteriores, lo mismo, aunque en menor medida, sucede con los polacos, que presentan 2.172 permisos de más respecto al número de empadronados. Esa situación no debe extrañarnos, ya que resulta más fácil dar el salto del retorno cuando aún se conserva la posibilidad de volver a España, gracias a la red que significa la posesión de un permiso de residencia en vigor, que sin ella. En sentido opuesto, cuando la diferencia de empadronados sobre los permisos es notoriamente manifiesta en contra de los permisos, podemos sospechar que se trata de una bolsa de irregularidad, aunque de la sustracción de los permisos al número de empadronados no pueda inferirse directamente el número de irregulares. Es decir, que los 1.125.192 empadronados de más, no se correspondan a personas en situación irregular, ya que deberíamos contar primero con las casi 500.000 personas de la UE, con los permisos que se encuentran en trámite, más los posibles errores en el empadronamiento, o las bajas que no se han hecho aún efectivas, por ejemplo. Pero en casos concretos como el de los bolivianos esa diferencia es demasiado grande: los 85.427 permisos de residencia en vigor para 2008 de titulares bolivianos representan tan sólo el 37% de los empadronados. La explicación deberíamos encontrarla en el rápido y reciente crecimiento de esta comunidad, cuya entrada, como muchas otras, tuvo un componente de irregularidad muy notable. En cambio, el subregistro de permisos para los británicos que alcanza nada más ni nada menos que a 154.862 personas debería explicarse o bien porque estos prescinden de las tarjetas, o bien porque hay una bolsa de sobreempadronamiento, o ambas cosas a la vez, con lo cual se demuestra que los problemas de fiabilidad en la cobertura de los efectivos, sea mediante el Padrón Continuo, sea mediante los permisos de residencia, no se limitan a la población no comunitaria como podría suponerse a priori.

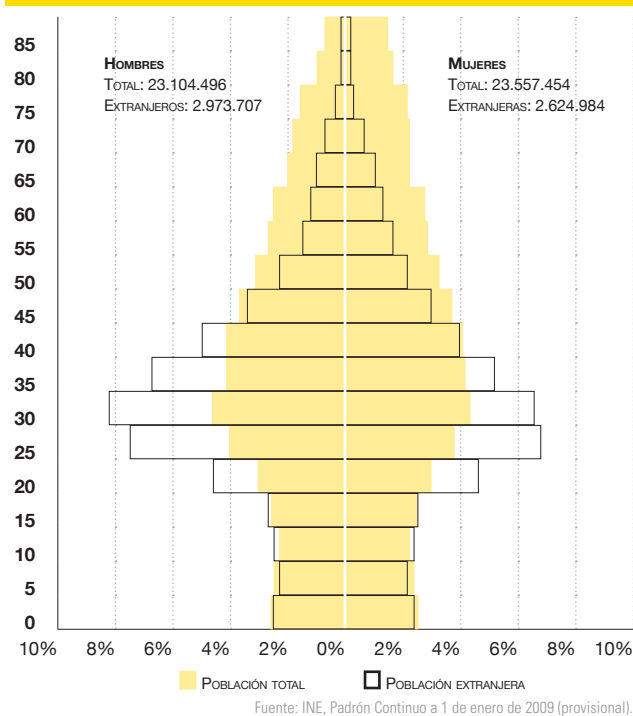
La estructura de la población residente de las principales nacionalidades

Las estructuras de la población, aunque sean el resultado de los flujos inmigratorios, son las que en menor medida

van a verse modificadas por las mutaciones experimentadas por éstos, máxime cuando estos cambios se verifican tan sólo en los últimos meses del año. No nos debe extrañar, pues, que los perfiles que muestran las pirámides de población para el total de extranjeros en comparación con el total de españoles, o para las dos primeras nacionalidades de cada agregación continental, no se hayan visto alterados sustancialmente en relación con el año anterior. La única novedad digna de mención es la irrupción de Senegal como segunda nacionalidad africana ocupando el lugar que durante los últimos dos años había ostentado la población argelina. Así, si echamos un vistazo a las pirámides veremos cómo las diferencias entre ellas no sólo no desaparecen, sino que se mantienen o incluso se acentúan.

De este modo, la pirámide total de extranjeros en comparación a la de nacionales españoles sigue poniendo de relieve el peso que tiene la inmigración joven, en concordancia con el carácter mayoritariamente laboral de los flujos internacionales recibidos durante los últimos años, ello sin menoscabo de que algunas de las nacionalidades, como

GRÁFICO 4. Pirámides de población de españoles y extranjeros, 2009 (provisional)



veremos a continuación, sigan mostrando un perfil completamente diferente. La edad media de la población extranjera se situaba en torno a los 33,5 años para los hombres y para las mujeres, mientras que en el caso de la pirámide de los españoles, con un envejecimiento notable, ese promedio era de 40,5 años para los varones y 43,4 para las mujeres. También es sustancial el peso diferencial de la población dependiente, entre los extranjeros el grupo de ancianos de 65 y más tan sólo significa el 5% de la población extranjera, en términos absolutos estamos hablando de 281.768 personas, mientras que para los españoles alcanza el 18,3%, con 7.499.062 personas. Las diferencias en la población menor de 15 años no resultan significativas, los 794.830 menores con nacionalidad extranjera representan el 14,2% de la población extranjera empadronada, mientras que los 5.987.537 españoles, el 14,6%. Tampoco la composición por sexos ha cambiado respecto a los últimos años: el 46,9% de la población empadronada de nacionalidad extranjera era de sexo femenino, mientras que en el caso de los españoles ese porcentaje rondaba el 50%. La persistencia de ese desequilibrio a favor de los hombres entre los extranjeros se debe, en primer lugar, a la importancia de las corrientes migratorias donde tradicionalmente el sexo masculino está sobrerrepresentado, como por ejemplo entre marroquíes o pakistaníes, junto con la reagrupación de cónyuges masculinos que se ha dado en los últimos años entre aquellas nacionalidades que se caracterizaban por la mayor representación femenina, como es el caso de algunas latinoamericanas, como ecuatorianas, colombianas o peruanas.

Si nos fijamos directamente en los perfiles por nacionalidades podemos reiterar el desequilibrio de los 710.401 marroquíes empadronados, los 56.048 senegaleses y los 53.691 pakistaníes a favor de los efectivos masculinos, con porcentajes de hombres del 62%, el 84% y el 86% respectivamente. No obstante, la población marroquí muestra un perfil mucho más familiar que la pakistaní. En el extremo opuesto, por lo que se refiere al desequilibrio entre los sexos, tenemos que la población colombiana que, con 292.971 personas, estaba aún claramente feminizada, debido a que las mujeres han sido desde un principio

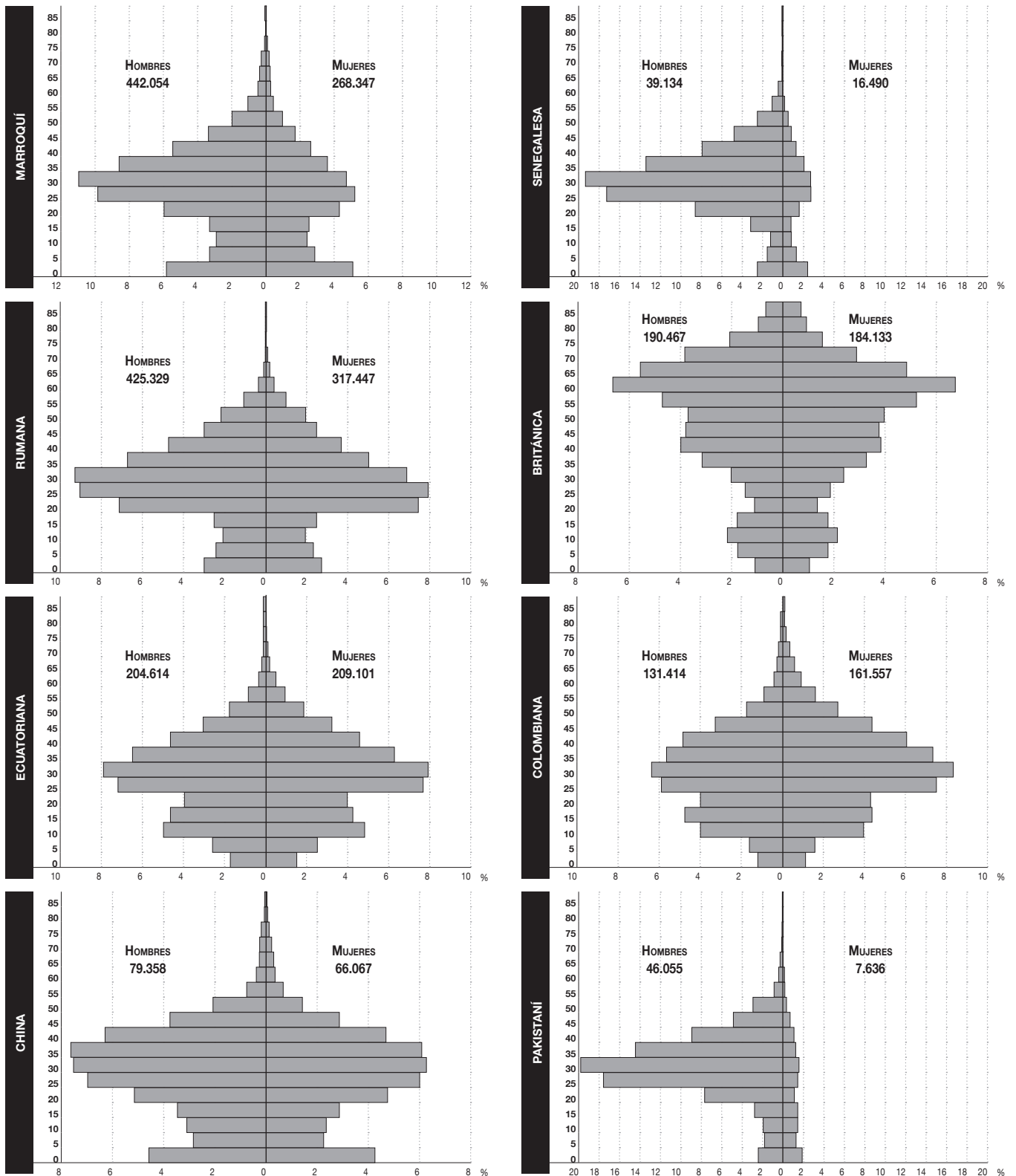
las pioneras en los flujos migratorios, papel que ha marcado tanto el porcentaje de mujeres (55%) como el relativamente escaso número de menores en los primeros años de edad. E incluso, porque igual que sucedió con otras nacionalidades feminizadas como filipinas o dominicanas, esas pioneras han tendido a reagrupar a sus cónyuges, además de a sus hijos. Para rumanos, ecuatorianos y chinos las diferencias por sexo son casi imperceptibles, con porcentajes de mujeres, del 47%, el 51% y el 45%. Pero una vez más con estructuras por edad determinadas por estrategias migratorias diferentes, junto con el acceso a la nacionalidad española diferencial. Así, las 413.715 personas ecuatorianas muestran una base reducida que tiene tanto que ver con el hecho de haber sido una migración feminizada en su origen como era el caso de las colombianas como el acceso automático a la nacionalidad española de los hijos nacidos en territorio español al no reconocerles la nacionalidad de su país (hecho que ha cambiado este mismo año 2009 con la modificación de la legislación ecuatoriana al respecto). En cambio, los 796.576 rumanos y los 145.425 chinos muestran bases mucho más amplias que corresponden a migraciones no selectivas por sexo, y sospechamos que en el caso chino, a la inclusión indebida de algún menor correspondiente a la adopción internacional. Por último, no podemos dejar de destacar el perfil envejecido de la pirámide británica que pone de manifiesto el carácter específico del conjunto de la población empadronada de este país en España, que con 374.600 personas, cuenta con un 47% mayor de 55 años.

4. EL IMPACTO TERRITORIAL DE LA CRISIS

Descenso de los flujos internacionales y distribución territorial de la población

Ya hemos señalado que el año 2007, con 920.534 entradas marca el cenit de las entradas de extranjeros en España culminando un ciclo de constante crecimiento que se inicia hacia 1998 y ha durado prácticamente una década. En 2008, con 692.228, el conjunto de entradas se reduce en un 24,8% con respecto al año anterior, evolución que se extiende a la práctica totalidad de las comunidades autó-

GRÁFICO 5. Pirámides de población de nacionalidad marroquí, senegalesa, rumana, británica, ecuatoriana, colombiana, china y pakistaní, 2009 (provisional)



Fuente: Padrón Continuo, datos provisionales a 1 de enero de 2009 (INE)

nomas españolas (con la excepción de Ceuta), sin embargo esta tendencia general oculta variaciones muy dispares en la escala territorial.

Las regiones centrales de la península son las que más se resienten de la contracción inmigratoria en términos relativos, y lo hacen por este orden, Extremadura, Castilla y León y Castilla-La Mancha, donde los flujos entre ambos años se reducen entre el 40 y 50%. Probablemente este efecto viene asociado al descenso del 25,7% que registra Madrid, principal puerta de entrada de la inmigración en España. Con reducciones menos intensas, pero aun por encima del promedio nacional, se encuentra la Comunidad Valenciana, mientras que otras dos regiones mediterráneas, Baleares y Murcia, experimentan caídas próximas a la media del país. Entre los destinos destacados de la inmigración, Cataluña es la que se caracteriza por la reducción más pequeña, de tan sólo el 12,7%, prácticamente la mitad del conjunto de España. Esta Comunidad Autónoma y los destinos secundarios de la inmigración como el Principado de Asturias, Cantabria y País Vasco, aquellas áreas que habían experimentado un menor protagonismo de las entradas de extranjeros en períodos anteriores, son los espacios donde los flujos registran una menor pérdida.

Los grupos de nacionalidades muestran, por otra parte, comportamientos muy diferentes como ya se comentó en apartados anteriores.

Los flujos de América Latina se reducen entre 2007 y 2008 un 17,5% en España; sin embargo, este decrecimiento afecta de manera muy desigual a 17 de las 19 unidades analizadas, siendo más intenso en las áreas de Murcia y la Comunidad Valenciana, áreas geográficas donde el hundimiento de las actividades ligadas al sector de la construcción ha sido enorme. Por el contrario, los flujos de africanos y asiáticos experimentan crecimientos notables en algunas regiones. Los primeros aumentan a escala nacional en un 12,2%, afectando positivamente a 15 comunidades autónomas. Los crecimientos más importantes se localizan, una vez más, en destinos secundarios de la inmigración, así crecen en Cantabria (+65,8%) y

el País Vasco (+41,1%), mientras decrecen de forma notable en Extremadura (-38,6%), una de las comunidades autónomas más perjudicadas por la inflexión del ciclo migratorio, y Melilla (-17,3%). Los asiáticos, por su parte, muestran un comportamiento territorial muy similar al de los africanos, la disminución más significativa se produce una vez más en Extremadura (-53%), mientras que en siete comunidades autónomas el incremento porcentual supera el doble de la media nacional. Los incrementos más notables se dan en Cantabria y Navarra y los más exigüos en Madrid y Canarias.

La reducción más intensa de todos los flujos corresponde a las nacionalidades de la Unión Europea (-50,3%) y se extiende por las regiones que han sido más dinámicas en la inmigración durante la última década, este notable descenso es achacable, como ya se ha comentado, a la reducción de las entradas de rumanos. Ha sido todo el interior de la península el que ha vivido la intensa declinación de estos flujos, con reducciones que superan el 60% en Castilla-La Mancha, Castilla y León y La Rioja, y a poca distancia Murcia, Aragón y Madrid. En algunas comunidades autónomas, como Cataluña, Asturias, Galicia y el País Vasco, el descenso de los flujos de la Unión Europea se sitúa muy por debajo de la media nacional, al igual que lo acontecido con otros grupos de nacionalidades y perfilando, a nuestro entender, un conjunto de espacios territoriales en los que la inflexión del ciclo migratorio ha sido mucho menos intensa. La disminución de los flujos de nacionalidades del resto de Europa ha sido mucho más leve, de entidad similar a la experimentada por los flujos de latinoamericanos, aunque con una elevada variabilidad territorial. Así, éstos han crecido en Asturias un 7,7% y se han contraído un 31% y 47% en Navarra y Extremadura. La reducción de esos flujos ha sido, por otra parte, de entidad similar en Madrid y Cataluña.

La crisis ha supuesto a tenor de la evolución comentada un ligero cambio en la composición de los flujos, en la que toman un mayor peso específico africanos y asiáticos, que son los que más crecen, pero también los latinoamericanos, que descienden a un ritmo menor que las entradas

CUADRO 3. Flujos de entrada de extranjeros en España según agrupaciones geográficas y comunidades autónomas de destino, 2007, 2008 y variación porcentual

2007													
	AMÉRICA LATINA	%	ÁFRICA	%	UE	%	RESTO EUROPA	%	ASIA	%	OTROS	%	TOTAL
Andalucía	27.621	24,8	21.410	19,2	54.736	49,1	4.318	3,9	2.658	2,4	678	0,6	111.421
Aragón	7.720	22,3	5.227	15,1	20.042	57,9	583	1,7	955	2,8	65	0,2	34.592
Asturias (Principado de)	4.232	44,4	927	9,7	3.851	40,4	194	2,0	250	2,6	77	0,8	9.531
Baleares	10.813	33,1	3.927	12,0	15.980	48,9	666	2,0	1.035	3,2	229	0,7	32.650
Canarias	13.823	35,6	3.988	10,3	17.930	46,2	988	2,5	1.818	4,7	254	0,7	38.801
Cantabria	3.056	40,5	451	6,0	3.255	43,2	568	7,5	152	2,0	55	0,7	7.537
Castilla-La Mancha	10.249	22,1	6.253	13,5	27.933	60,3	920	2,0	884	1,9	89	0,2	46.328
Castilla y León	11.604	29,0	4.609	11,5	22.173	55,4	569	1,4	954	2,4	140	0,3	40.049
Cataluña	72.801	37,2	35.831	18,3	53.826	27,5	9.373	4,8	22.402	11,4	1.430	0,7	195.663
Comunidad Valenciana	29.793	23,9	14.443	11,6	69.048	55,5	6.219	5,0	4.483	3,6	486	0,4	124.472
Extremadura	1.963	22,3	1.116	12,7	5.156	58,6	102	1,2	423	4,8	35	0,4	8.795
Galicia	10.559	51,3	1.817	8,8	7.090	34,4	292	1,4	648	3,1	191	0,9	20.597
Madrid (Comunidad de)	81.008	47,0	15.436	9,0	59.795	34,7	4.364	2,5	10.067	5,8	1.606	0,9	172.276
Murcia (Región de)	11.055	34,6	8.180	25,6	10.946	34,3	1.089	3,4	568	1,8	91	0,3	31.929
Navarra (Com. Foral de)	4.432	37,2	1.741	14,6	5.050	42,4	452	3,8	152	1,3	79	0,7	11.906
País Vasco	11.403	46,9	3.230	13,3	7.593	31,2	698	2,9	1.203	5,0	172	0,7	24.299
La Rioja	1.766	21,7	1.053	12,9	4.522	55,4	314	3,8	479	5,9	23	0,3	8.157
Ceuta	9	2,5	305	83,6	39	10,7	3	0,8	9	2,5	0	0,0	365
Melilla	21	1,8	851	73,0	238	20,4	41	3,5	12	1,0	3	0,3	1.166
España	313.928	34,1	130.795	14,2	389.203	42,3	31.753	3,4	49.152	5,3	5.703	0,6	920.534
2008													
	AMÉRICA LATINA	%	ÁFRICA	%	UE	%	RESTO EUROPA	%	ASIA	%	OTROS	%	TOTAL
Andalucía	22.566	26,7	25.547	30,2	27.938	33,1	3.935	4,7	3.832	4,5	700	0,8	84.518
Aragón	6.741	28,6	6.292	26,7	8.489	36,1	443	1,9	1.486	6,3	81	0,3	23.532
Asturias (Principado de)	4.195	48,7	958	11,1	2.825	32,8	209	2,4	364	4,2	68	0,8	8.619
Baleares	8.800	35,2	4.907	19,6	9.011	36,0	542	2,2	1.558	6,2	211	0,8	25.029
Canarias	11.021	34,2	4.730	14,7	13.240	41,1	999	3,1	2.064	6,4	156	0,5	32.210
Cantabria	3.567	53,1	748	11,1	1.364	20,3	718	10,7	291	4,3	26	0,4	6.714
Castilla-La Mancha	8.888	32,3	7.416	27,0	9.171	33,3	748	2,7	1.174	4,3	107	0,4	27.504
Castilla y León	9.144	39,2	4.594	19,7	7.816	33,5	449	1,9	1.120	4,8	174	0,7	23.297
Cataluña	61.724	36,2	38.471	22,5	33.797	19,8	7.665	4,5	27.541	16,1	1.527	0,9	170.725
Comunidad Valenciana	20.207	26,0	15.393	19,8	31.065	40,0	4.923	6,3	5.544	7,1	548	0,7	77.680
Extremadura	1.478	31,2	685	14,5	2.300	48,6	54	1,1	199	4,2	21	0,4	4.737
Galicia	9.781	54,1	2.106	11,6	4.847	26,8	282	1,6	820	4,5	242	1,3	18.078
Madrid (Comunidad de)	68.386	53,4	16.185	12,6	27.068	21,1	3.551	2,8	11.184	8,7	1.699	1,3	128.073
Murcia (Región de)	7.403	31,6	9.759	41,6	4.547	19,4	804	3,4	858	3,7	72	0,3	23.443
Navarra (Com. Foral de)	3.735	40,6	2.066	22,5	2.654	28,8	312	3,4	347	3,8	87	0,9	9.201
País Vasco	9.917	44,3	4.559	20,4	5.430	24,3	676	3,0	1.609	7,2	175	0,8	22.366
La Rioja	1.438	28,3	1.209	23,8	1.559	30,7	213	4,2	642	12,6	20	0,4	5.081
Ceuta	14	2,9	406	83,5	45	9,3	3	0,6	18	3,7	0	0,0	486
Melilla	29	3,1	704	75,3	163	17,4	23	2,5	11	1,2	5	0,5	935
España	259.034	37,4	146.735	21,2	193.329	27,9	26.549	3,8	60.662	8,8	5.919	0,9	692.228

VARIACIÓN 2007-2008							
	AMÉRICA LATINA (%)	ÁFRICA (%)	UE (%)	RESTO EUROPA (%)	ASIA (%)	OTROS (%)	TOTAL (%)
Andalucía	-18,3	19,3	-49,0	-8,9	44,2	3,2	-24,1
Aragón	-12,7	20,4	-57,6	-24,0	55,6	24,6	-32,0
Asturias (Principado de)	-0,9	3,3	-26,6	7,7	45,6	-11,7	-9,6
Baleares	-18,6	25,0	-43,6	-18,6	50,5	-7,9	-23,3
Canarias	-20,3	18,6	-26,2	1,1	13,5	-38,6	-17,0
Cantabria	16,7	65,9	-58,1	26,4	91,4	-52,7	-10,9
Castilla-La Mancha	-13,3	18,6	-67,2	-18,7	32,8	20,2	-40,6
Castilla y León	-21,2	-0,3	-64,7	-21,1	17,4	24,3	-41,8
Cataluña	-15,2	7,4	-37,2	-18,2	22,9	6,8	-12,7
Comunidad Valenciana	-32,2	6,6	-55,0	-20,8	23,7	12,8	-37,6
Extremadura	-24,7	-38,6	-55,4	-47,1	-53,0	-40,0	-46,1
Galicia	-7,4	15,9	-31,6	-3,4	26,5	26,7	-12,2
Madrid (Com. de)	-15,6	4,9	-54,7	-18,6	11,1	5,8	-25,7
Murcia (Región de)	-33,0	19,3	-58,5	-26,2	51,1	-20,9	-26,6
Navarra (Com. Foral de)	-15,7	18,7	-47,4	-31,0	128,3	10,1	-22,7
País Vasco	-13,0	41,1	-28,5	-3,2	33,7	1,7	-8,0
La Rioja	-18,6	14,8	-65,5	-32,2	34,0	-13,0	-37,7
Ceuta	55,6	33,1	15,4	0,0	100,0	-	33,2
Melilla	38,1	-17,3	-31,5	-43,9	-8,3	66,7	-19,8
España	-17,5	12,2	-50,3	-16,4	23,4	3,8	-24,8

Fuente: INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales, 2007 y 2008. Elaboración propia.

de la Unión Europea. Estos resultados significan que, a pesar de la contracción de los flujos en este período de inflexión migratoria, se ha producido un aumento de la proporción de nacionalidades de países en desarrollo en el conjunto de la inmigración que recibe España.

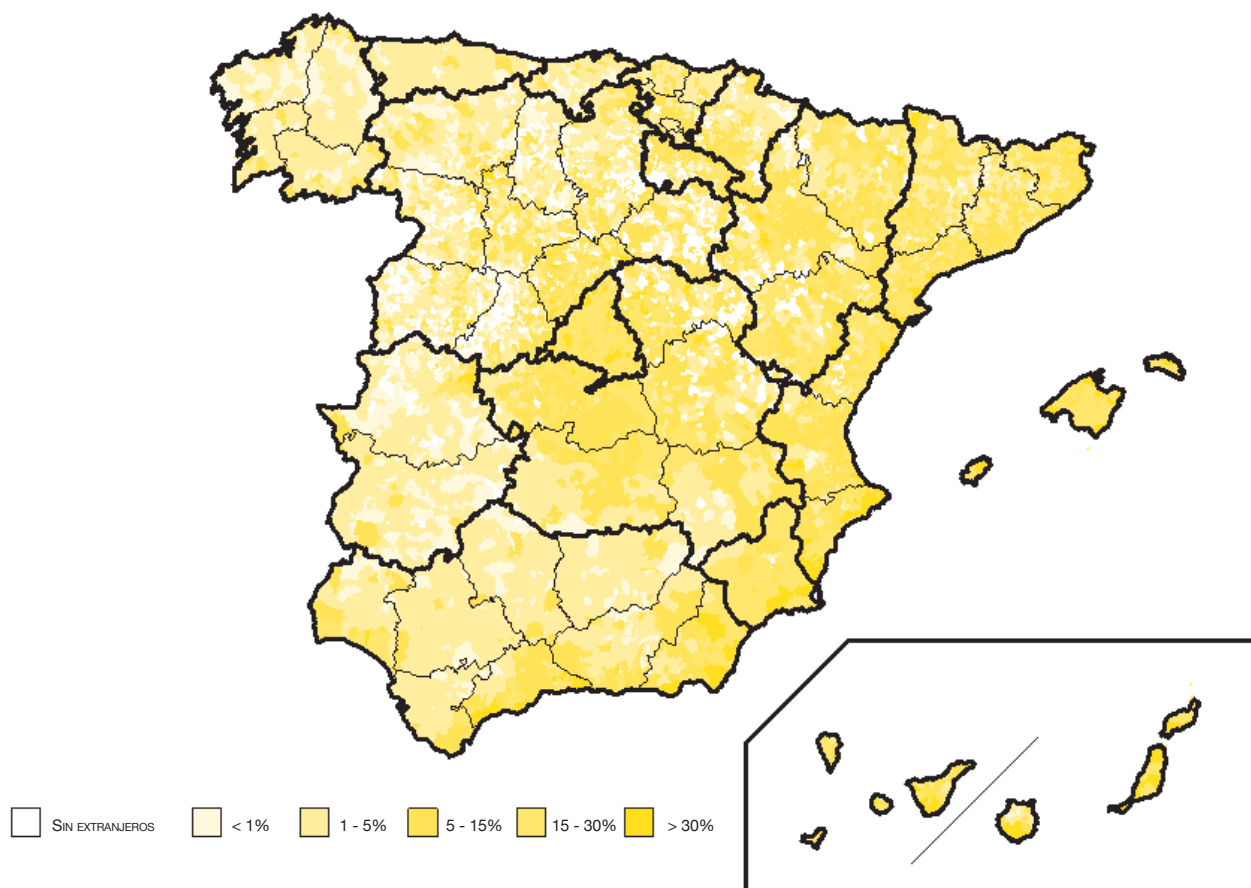
¿Qué efectos ha tenido a escala territorial la reducción de los flujos sobre la distribución de la población por grupos de nacionalidades y comunidades autónomas de residencia?

El escaso incremento de la población extranjera que se produce a lo largo del año 2008, de tan sólo 329.929 individuos de ganancia neta, casi la mitad del experimentado en 2007 (749.208), es el producto del efecto conjunto del decrecimiento de los flujos de entrada y el crecimiento de las salidas. Estas cifras, no obstante, no han tenido la suficiente entidad para alterar la distribución regional de los efectivos y la expresión territorial del peso de la población extranjera en el conjunto de la población que habíamos registrado en años anteriores.

En 2009, la población extranjera supone el 12% de la población residente en España. El esquema comentado en anteriores ediciones de este Anuario se repite una vez más: las Baleares poseen la mayor proporción de extranjeros entre su población (21,7%), le siguen la Comunidad Valenciana (15,8%), Madrid (16,4%) y Cataluña (15,9%). En el resto de comunidades autónomas las proporciones son sensiblemente inferiores, no llegando al 5% en Asturias, Galicia y Extremadura. La distribución territorial de esta variable a escala municipal nos permite perfilar con mayor detalle las áreas donde la presencia de la población extranjera es más intensa (mapa 1).

Debemos lamentar que en la fecha en la que se elabora este Anuario aún no se dispone de información municipal sobre el número de extranjeros a 1 de enero de 2009, los datos que se presentan en el mapa 1 corresponden a la proporción de población extranjera referida a 1 de enero de 2008. Los extranjeros están presentes en prácticamente todo el territorio, para más señas en el 88,04% de los

MAPA 1. Proporción de población extranjera por municipios a 1 de enero de 2008



Fuente: INE, Padrón Continuo a 1 de enero de 2008. Elaboración propia.

municipios españoles. Las proporciones que éstos representan tienen un elevado grado de dispersión tal como se muestra en el mapa 1.

En conjunto, la provincia Madrid y su área de influencia, los dos archipiélagos, el noreste de la península y la costa mediterránea son los espacios donde la proporción de población extranjera se sitúa significativamente por encima de la media, mientras que el noroeste, litoral cantábrico y los espacios centrales de la península lo hacen por debajo. Las mayores proporciones municipales de extranjeros se localizan en una estrecha franja litoral del Mediterráneo y en ambos archipiélagos. A modo de ejemplo extremo podemos citar la provincia de Alicante que posee 19 municipios donde los extranjeros superan el 50% de la población.

En el cuadro 4 podemos observar la evolución de la población extranjera por grupos de nacionalidades, comunidad autónoma de residencia en 2008, 2009, su variación anual y la composición por orígenes de los extranjeros en los dos años mencionados.

Cataluña lidera un año más, con las cifras provisionales a 1 de enero de 2009, la concentración de población extranjera en España con 1.184.182 extranjeros, lo que representaba el 21,15% de los extranjeros residentes en España, seguida de Madrid con 1.043.133 empadronados de nacionalidad extranjera (18,6%), la Comunidad Valenciana (15,8%) y Andalucía (11,9%). Estas cuatro regiones, que aún en el año 2009 un 67,5% del total de extranjeros, experimentan un ligerísimo retroceso con respecto al año 2008 (67,9%). Las demás comunidades autónomas,

por su parte, se sitúan lejos de la barrera del medio millón de extranjeros.

En cuanto a las tasas de crecimiento, al igual que sucedía durante el período 2007-2008, y con la excepción una vez más del caso particular de Melilla, observamos que son las comunidades autónomas con una menor presencia de extranjeros, todas ellas situadas en el litoral cantábrico, las que más han crecido durante el año 2008, con un 15,2% en Asturias, un 14,4% en Cantabria y un 12,7% en el País Vasco, por el contrario las dos comunidades que más lo habían hecho en el período precedente, Castilla-La Mancha y Aragón pasan a la séptima y octava posición en el ranking de crecimiento.

Por grupos de nacionalidad se han producido evoluciones que comentaremos a continuación. La población latinoamericana, 1.788.740 personas a principios del año 2009, crece un 1,8% en España a lo largo de 2008, pero registra por vez primera descensos de efectivos en comunidades emblemáticas como Murcia y la Comunidad Valenciana, a las que acompañan con el mismo signo Extremadura y La Rioja; por el contrario, los crecimientos positivos de mayor entidad relativa se producen en el noroeste de la península donde Cantabria, Asturias, el País Vasco y Galicia, por este orden, experimentan aumentos superiores o próximos al 10%. Cataluña registra un ligero incremento del 3,1%, y Madrid, quizá el dato más significativo, se caracteriza por un crecimiento en este colectivo prácticamente nulo del 0,3%.

La población de nacionalidad africana muestra incrementos en todas las comunidades autónomas y ciudades autónomas aproximándose con 988.024 individuos a la cifra totémica del millón de efectivos. El crecimiento durante 2008 de un 9,7% de individuos de esos orígenes se distribuye de manera desigual por el territorio. De forma similar a otros aspectos ya señalados, toda la franja del noroeste de la península muestra crecimientos por encima del 20%, mientras que las comunidades más representativas de la inmigración se sitúan por debajo de la media española. Extremadura es la única región que registra descensos entre los africanos (un 7,7%).

Los nacionales de la Unión Europea se caracterizan, a pesar del hundimiento de sus flujos, por crecimientos positivos en todas las regiones, pero más exigüos que los experimentados por la población africana. Aquí se repiten esquemas territoriales ya mencionados, crecimientos más intensos en las áreas de menor peso de la inmigración y más reducidos en regiones como Baleares, Murcia, Madrid, La Rioja y la Comunidad Valenciana. Un dibujo territorial más complejo es el que muestran los nacionales del Resto de Europa, aunque en síntesis repitan el esquema de un mayor crecimiento de las áreas que habían sido de menor inmigración extranjera.

Los asiáticos, que aumentan en todas las comunidades, muestran los incrementos más notables en Navarra, Cantabria, Aragón y Galicia, sin contar el crecimiento excepcional de Melilla, y en menor entidad, en Madrid, la Comunidad Valenciana, Castilla-León y Canarias.

En esencia, la evolución del año 2008 manifiesta en el Padrón de 2009 no ha modificado sustancialmente la composición regional por colectivos. En todo caso ha ralentizado los procesos de especialización regional que mostraban algunas comunidades autónomas de forma intensa en fechas anteriores.

La movilidad de la población extranjera en España

Desde la segunda mitad de los años noventa se registra en España un fuerte incremento de la movilidad migratoria interna protagonizada por la población extranjera, esta evolución es paralela al crecimiento de los efectivos. En 1996, estos movimientos suponían el 2,7% del conjunto de migraciones; en el año 2001, acompañando al *boom* inmigratorio de ese año, ya representaban el 10,5%, situándose el año 2005 en el 25,6% del conjunto de cambios de municipio y alcanzando en 2008 el 30% de la migración interna.

¿Qué ha supuesto la inflexión de los flujos del exterior sobre la migración interna? El primer efecto que reflejan los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales de

CUADRO 4. Distribución territorial de la población extranjera según grandes agrupaciones regionales, 2008, 2009 y variación proporcional

Año 2008													
	AMÉRICA LATINA	%	ÁFRICA	%	UE	%	RESTO EUROPA	%	ASIA	%	OTROS	%	TOTAL
Andalucía	139.548	22,4	122.210	19,6	309.357	49,6	28.743	4,6	18.717	3,0	4.704	0,8	623.279
Aragón	36.861	23,8	31.475	20,3	77.872	50,3	3.606	2,3	4.554	2,9	524	0,3	154.892
Asturias (Principado de)	19.453	47,7	3.787	9,3	14.360	35,2	1.402	3,4	1.360	3,3	442	1,1	40.804
Baleares	66.095	29,6	30.190	13,5	113.595	50,9	5.212	2,3	6.752	3,0	1.192	0,5	223.036
Canarias	85.287	30,0	28.136	9,9	147.813	52,1	7.681	2,7	13.781	4,9	1.149	0,4	283.847
Cantabria	15.526	46,7	2.536	7,6	10.782	32,4	3.168	9,5	933	2,8	297	0,9	33.242
Castilla-La Mancha	55.047	26,7	34.598	16,8	105.854	51,4	5.816	2,8	4.144	2,0	549	0,3	206.008
Castilla y León	48.296	31,2	21.291	13,8	77.204	49,9	2.950	1,9	4.404	2,8	657	0,4	154.802
Cataluña	387.507	35,1	278.129	25,2	282.043	25,6	50.032	4,5	99.931	9,1	6.148	0,6	1.103.790
Comunidad Valenciana	202.457	23,9	104.553	12,3	457.551	54,0	53.004	6,3	26.899	3,2	2.875	0,3	847.339
Extremadura	8.343	23,6	9.909	28,1	15.199	43,0	566	1,6	1.158	3,3	140	0,4	35.315
Galicia	46.396	48,5	8.609	9,0	34.649	36,3	2.145	2,2	2.699	2,8	1.070	1,1	95.568
Madrid (Comunidad de)	465.327	46,3	115.020	11,4	329.225	32,7	30.257	3,0	57.574	5,7	7.978	0,8	1.005.381
Murcia (Región de)	87.522	38,8	68.360	30,3	56.329	25,0	9.251	4,1	3.710	1,6	453	0,2	225.625
Navarra (Com. Foral de)	27.774	42,7	13.095	20,1	20.148	31,0	2.615	4,0	1.057	1,6	356	0,5	65.045
País Vasco	54.865	46,8	20.303	17,3	31.983	27,3	3.431	2,9	5.831	5,0	924	0,8	117.337
La Rioja	11.773	26,8	9.622	21,9	17.519	39,9	1.758	4,0	3.102	7,1	82	0,2	43.856
Ceuta	110	3,5	2.660	85,1	243	7,8	20	0,6	86	2,8	5	0,2	3.124
Melilla	108	1,7	5.274	81,5	928	14,3	114	1,8	36	0,6	12	0,2	6.472
España	1.758.295	33,4	909.757	17,3	2.102.654	39,9	211.771	4,0	256.728	4,9	29.557	0,6	5.268.762
Año 2009 (PROVISIONAL)													
	AMÉRICA LATINA	%	ÁFRICA	%	UE	%	RESTO EUROPA	%	ASIA	%	OTROS	%	TOTAL
Andalucía	141.700	21,2	135.751	20,3	334.438	50,1	29.801	4,5	21.622	3,2	4.781	0,7	668.093
Aragón	39.011	22,9	35.532	20,9	85.752	50,4	3.742	2,2	5.705	3,4	553	0,3	170.295
Asturias (Principado de)	21.452	45,6	4.758	10,1	17.143	36,5	1.577	3,4	1.628	3,5	454	1,0	47.012
Baleares	66.530	28,0	34.244	14,4	122.010	51,4	5.465	2,3	7.877	3,3	1.233	0,5	237.359
Canarias	84.984	28,4	30.248	10,1	159.909	53,4	8.362	2,8	14.674	4,9	1.043	0,3	299.220
Cantabria	17.488	46,0	3.185	8,4	12.114	31,9	3.744	9,8	1.198	3,2	295	0,8	38.024
Castilla-La Mancha	58.162	25,9	39.693	17,6	115.546	51,4	5.936	2,6	4.950	2,2	605	0,3	224.892
Castilla y León	50.124	30,2	23.916	14,4	83.344	50,2	3.103	1,9	4.823	2,9	722	0,4	166.032
Cataluña	399.503	33,7	302.701	25,6	306.692	25,9	53.188	4,5	115.637	9,8	6.471	0,5	1.184.192
Comunidad Valenciana	199.516	22,6	113.667	12,9	483.174	54,7	54.074	6,1	29.708	3,4	2.731	0,3	882.870
Extremadura	8.041	22,0	9.150	25,1	17.311	47,4	522	1,4	1.323	3,6	142	0,4	36.489
Galicia	50.045	47,2	10.344	9,7	38.940	36,7	2.303	2,2	3.358	3,2	1.139	1,1	106.129
Madrid (Comunidad de)	466.823	44,8	121.021	11,6	352.080	33,8	31.001	3,0	64.102	6,1	8.106	0,8	1.043.133
Murcia (Región de)	86.126	36,6	74.054	31,5	60.493	25,7	9.556	4,1	4.465	1,9	440	0,2	235.134
Navarra (Com. Foral de)	28.009	39,9	14.935	21,3	22.694	32,4	2.782	4,0	1.364	1,9	365	0,5	70.149
País Vasco	60.318	45,6	25.123	19,0	35.136	26,6	3.805	2,9	6.835	5,2	972	0,7	132.189
La Rioja	11.666	25,1	10.618	22,9	18.631	40,1	1.880	4,1	3.541	7,6	80	0,2	46.416
Ceuta	110	3,2	2.945	84,4	306	8,8	25	0,7	99	2,8	6	0,2	3.491
Melilla	132	1,7	6.139	81,1	1.095	14,5	138	1,8	52	0,7	16	0,2	7.572
España	1.789.740	32,0	998.024	17,8	2.266.808	40,5	221.004	3,9	292.961	5,2	30.154	0,5	5.598.691

VARIACIÓN 2008-2009							
	AMÉRICA LATINA (%)	ÁFRICA (%)	UE (%)	RESTO EUROPA (%)	ASIA (%)	OTROS (%)	TOTAL (%)
Andalucía	1,5	11,1	8,1	3,7	15,5	1,6	7,2
Aragón	5,8	12,9	10,1	3,8	25,3	5,5	9,9
Asturias (Principado de)	10,3	25,6	19,4	12,5	19,7	2,7	15,2
Baleares	0,7	13,4	7,4	4,9	16,7	3,4	6,4
Canarias	-0,4	7,5	8,2	8,9	6,5	-9,2	5,4
Cantabria	12,6	25,6	12,4	18,2	28,4	-0,7	14,4
Castilla-La Mancha	5,7	14,7	9,2	2,1	19,4	10,2	9,2
Castilla y León	3,8	12,3	8,0	5,2	9,5	9,9	7,3
Cataluña	3,1	8,8	8,7	6,3	15,7	5,3	7,3
Comunidad Valenciana	-1,5	8,7	5,6	2,0	10,4	-5,0	4,2
Extremadura	-3,6	-7,7	13,9	-7,8	14,2	1,4	3,3
Galicia	7,9	20,2	12,4	7,4	24,4	6,4	11,1
Madrid (Comunidad de)	0,3	5,2	6,9	2,5	11,3	1,6	3,8
Murcia (Región de)	-1,6	8,3	7,4	3,3	20,4	-2,9	4,2
Navarra (Com. Foral de)	0,8	14,1	12,6	6,4	29,0	2,5	7,8
País Vasco	9,9	23,7	9,9	10,9	17,2	5,2	12,7
La Rioja	-0,9	10,4	6,3	6,9	14,2	-2,4	5,8
Ceuta	0,0	10,7	25,9	25,0	15,1	20,0	11,7
Melilla	22,2	16,4	18,0	21,1	44,4	33,3	17,0
España	1,8	9,7	7,8	4,4	14,1	2,0	6,3

Fuente: INE, Padrón Continuo 2008 y 2009 (provisional). Elaboración propia.

2008 es una reducción de la migración interna de extranjeros del 7,73%, más intensa, de casi el 10%, en las migraciones entre provincias. A pesar de esta disminución de los flujos, se ha producido un incremento de la participación de este colectivo en los movimientos internos, pero a un ritmo menor que en etapas anteriores, ya que la reducción de la migración interna de españoles ha sido de mayor entidad. Durante ese año, treinta de cada cien cambios de residencia en España eran de extranjeros. Este resultado se eleva al 33,3% de los desplazamientos entre provincias. Esta información indica una mayor predisposición de los extranjeros a realizar desplazamientos de media y larga distancia y, por el contrario, es menor en las migraciones de corta distancia asociadas a la denominada movilidad residencial.

La tendencia global que hemos dibujado oculta unas pautas provinciales muy heterogéneas (cuadro 5). Mientras que algunas áreas del sureste peninsular, como

Murcia, Almería, Alicante y otras provincias con un importante volumen del sector agrícola situadas en el noroeste peninsular y el valle del Ebro, como Teruel o Lleida, siguen constituyendo ejemplos paradigmáticos de este tipo de comportamiento de carácter estructural en las que la movilidad de los extranjeros ha consolidado un papel determinante en las entradas y salidas con el resto de España en valores próximos al 50%, todo el noroeste de la península se caracteriza, por el contrario, por disponer de valores significativamente más bajos, especialmente los correspondientes a las provincias gallegas, pero también a Andalucía occidental, áreas todas ellas donde el conjunto de la movilidad interna de extranjeros no supera el 15%.

Hemos de destacar, por otra parte, la consolidación del papel de los extranjeros en la movilidad de corta distancia en todas las provincias del arco mediterráneo, valle del Ebro y Madrid y provincias limítrofes donde al menos uno

CUADRO 5. Características de la movilidad geográfica de la población extranjera en España. Provincias (2008)

PROVINCIA	% I+E		MIGRACIÓN NETA		% MOVIMIENTOS INTRAPROVINCIALES		% SALIDAS HACIA OTRAS PROVINCIAS		% ENTRADAS DE OTRAS PROVINCIAS	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008	2007	2008
Álava	29,7	31,5	355	1.067	18,0	19,7	32,9	30,1	38,4	42,8
Albacete	33,1	30,9	-781	-353	19,3	17,1	43,1	41,1	38,0	34,9
Alicante	40,4	37,9	1.959	-2.201	37,5	35,1	44,4	43,3	44,3	39,7
Almería	40,6	37,6	-4.535	-2.347	30,4	27,9	61,6	53,3	41,3	42,4
Ávila	27,4	26,5	-248	-388	21,5	22,2	30,9	29,1	28,2	26,7
Badajoz	18,0	16,7	-697	-449	13,9	12,5	24,7	23,1	17,2	16,8
Baleares	32,6	32,7	2.945	1.667	34,9	35,0	26,0	28,4	32,8	31,3
Barcelona	35,5	39,2	13	5.538	34,9	39,4	32,4	33,2	43,1	44,4
Burgos	26,7	26,8	271	389	19,2	18,7	30,5	29,3	34,9	37,1
Cáceres	15,6	13,7	-782	-292	9,6	9,2	22,6	18,0	15,6	15,4
Cádiz	14,6	15,0	629	667	9,3	9,8	17,1	16,9	20,3	21,2
Castellón	39,6	36,5	1.857	-401	35,0	32,2	44,3	43,8	45,1	38,9
Ciudad Real	28,9	26,0	-400	-156	21,1	17,4	36,4	33,9	31,4	29,7
Córdoba	15,0	17,3	-445	144	7,7	8,4	21,2	22,1	18,5	24,0
Coruña, La	11,6	13,4	-106	451	8,4	10,5	19,1	19,1	17,1	19,1
Cuenca	36,5	36,1	-665	-159	34,4	31,0	38,8	37,7	36,1	38,5
Girona	35,8	37,5	40	-1.121	34,1	34,9	40,6	44,3	35,8	37,4
Granada	16,9	16,4	-394	-275	12,0	11,6	26,8	24,3	23,1	24,2
Guadalajara	33,0	33,7	1.681	914	31,3	32,5	33,8	37,3	33,9	32,4
Guipúzcoa	25,5	27,3	485	752	22,4	25,2	25,8	25,0	36,3	37,3
Huelva	23,6	20,7	-1.010	-175	15,2	12,3	37,7	31,3	28,5	29,4
Huesca	34,1	32,0	257	242	28,9	26,8	36,5	34,1	38,2	36,5
Jaén	20,1	18,4	-934	-883	9,6	8,8	27,9	26,6	25,8	22,5
León	16,2	16,2	-168	-83	11,9	12,1	22,5	21,9	21,6	21,7
Lleida	39,8	41,0	-454	-209	32,6	33,9	49,1	48,5	45,0	46,6
Rioja (La)	37,0	35,6	445	255	30,6	28,3	43,5	42,3	42,8	42,3
Lugo	14,2	15,7	-165	-11	9,8	12,2	19,7	18,7	17,3	19,5
Madrid	34,9	35,2	-8.768	-6.203	35,1	36,0	36,0	35,3	33,1	32,5
Málaga	32,2	30,4	628	-473	29,6	27,6	38,7	37,4	34,1	32,1
Murcia	46,7	44,4	-1.985	-1.272	39,1	36,3	58,6	56,3	51,3	49,9
Navarra	32,4	33,6	1.352	1.411	28,9	30,5	36,6	35,9	42,4	42,9
Ourense	11,5	12,3	-84	202	8,3	8,1	15,2	15,6	16,8	20,3
Asturias	15,0	15,9	542	983	10,9	11,5	19,9	20,7	22,9	25,5
Palencia	17,3	17,6	-80	11	11,1	11,7	21,5	20,4	24,2	24,8
Palmas, Las	23,7	23,5	-185	-1.721	20,8	20,5	27,8	29,0	29,3	27,0
Pontevedra	13,3	13,2	-540	166	9,9	10,1	19,8	17,9	16,2	17,6
Salamanca	15,2	15,5	-155	-175	10,8	10,5	20,9	22,4	21,1	21,6
Sta. Cruz de Ten.	25,0	24,5	161	-355	24,2	23,9	25,9	25,9	28,2	25,7
Cantabria	16,3	17,5	284	347	13,0	14,4	22,7	22,6	21,2	23,4
Segovia	38,8	35,8	-706	-671	38,7	37,0	42,5	39,3	34,6	29,3
Sevilla	13,4	15,1	1.014	1.521	9,4	11,1	19,5	19,7	20,6	23,1
Soria	31,0	32,6	-34	122	22,7	26,4	34,6	31,0	38,1	41,9
Tarragona	35,5	35,3	2.214	-1.210	32,5	32,4	40,0	42,5	37,4	34,2
Teruel	42,2	38,9	-1.065	-570	47,0	43,6	43,9	38,6	32,8	32,7
Toledo	29,9	30,0	1.806	815	27,6	26,2	36,2	37,5	28,2	28,6
Valencia	31,6	30,3	4.425	1.239	24,7	23,6	43,8	43,7	48,4	45,3
Valladolid	18,8	17,1	-232	60	11,7	11,1	27,8	24,4	26,4	25,0
Vizcaya	24,3	26,8	974	2.051	24,2	26,8	18,6	18,2	32,3	35,7
Zamora	19,3	18,9	-146	-245	12,5	13,0	24,1	23,8	25,0	22,8
Zaragoza	32,8	32,6	1.089	747	22,8	22,4	41,2	41,0	43,9	43,3
Ceuta	8,8	6,9	-9	126			8,3	4,5	9,3	9,1
Melilla	24,5	22,2	347	511			18,9	13,3	29,6	29,9
España	29,8	30,0	0	0	27,0%	27,7	33,7	33,3	33,7	33,3

Fuente: INE, microdatos de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, 2008. Elaboración propia.

de cada tres cambios de residencia en el interior de esas provincias corresponde a este colectivo. Este tipo de movilidad constituye una fase de consolidación del asentamiento de la población extranjera en el territorio.

La dinámica de los saldos migratorios internos de extranjeros que emerge del actual período de crisis marca algunas tendencias nuevas en relación con períodos anteriores y muestra la existencia de un efecto diferencial sobre la movilidad de media y larga distancia asociado a las características locales y regionales de los mercados de trabajo en España. Muchas de las provincias, a tenor de la reducción de los flujos, atenúan también sus flujos netos y otras invierten el signo. Así, Madrid, Almería y Murcia reducen la migración neta negativa por movimientos internos entre 2007 y 2008, otras como Alicante, Castellón y Tarragona en plena crisis del sector de la construcción invierten el signo del saldo de positivo a negativo (son menos atrayentes y cambian a expulsoras netas), y en el caso de Valencia, el volumen del saldo positivo se reduce considerablemente. El caso más significativo es el de la provincia de Barcelona que ha pasado en pocos años de redistribuidora neta en su área de influencia económica (migración interna neta negativa) a receptor neto en 2007 y 2008, beneficiándose del nuevo papel de expulsoras netas de provincias que como Girona, Lleida y Tarragona, las cuales habían tenido en etapas anteriores un saldo migratorio interno positivo. Madrid, por su parte, continúa durante 2008 con su papel de redistribuidor neto pero ahora con volúmenes sensiblemente menores al de años anteriores. También se consolidan nuevos destinos como el País Vasco y Asturias, donde el saldo migratorio interno de la población extranjera compensa las pérdidas por crecimiento natural en las provincias vascas y lo modera significativamente en el caso Asturias.

Por otra parte, podemos interpretar en los datos anteriores una nueva idea, la consolidación en tiempos de crisis de provincias-refugio, como Barcelona y Valencia, en las que una mayor diversidad del mercado de trabajo y la concentración de redes sociales de inmigrantes de una misma nacionalidad pueden permitir capear momentáneamente los envites de la crisis económica.

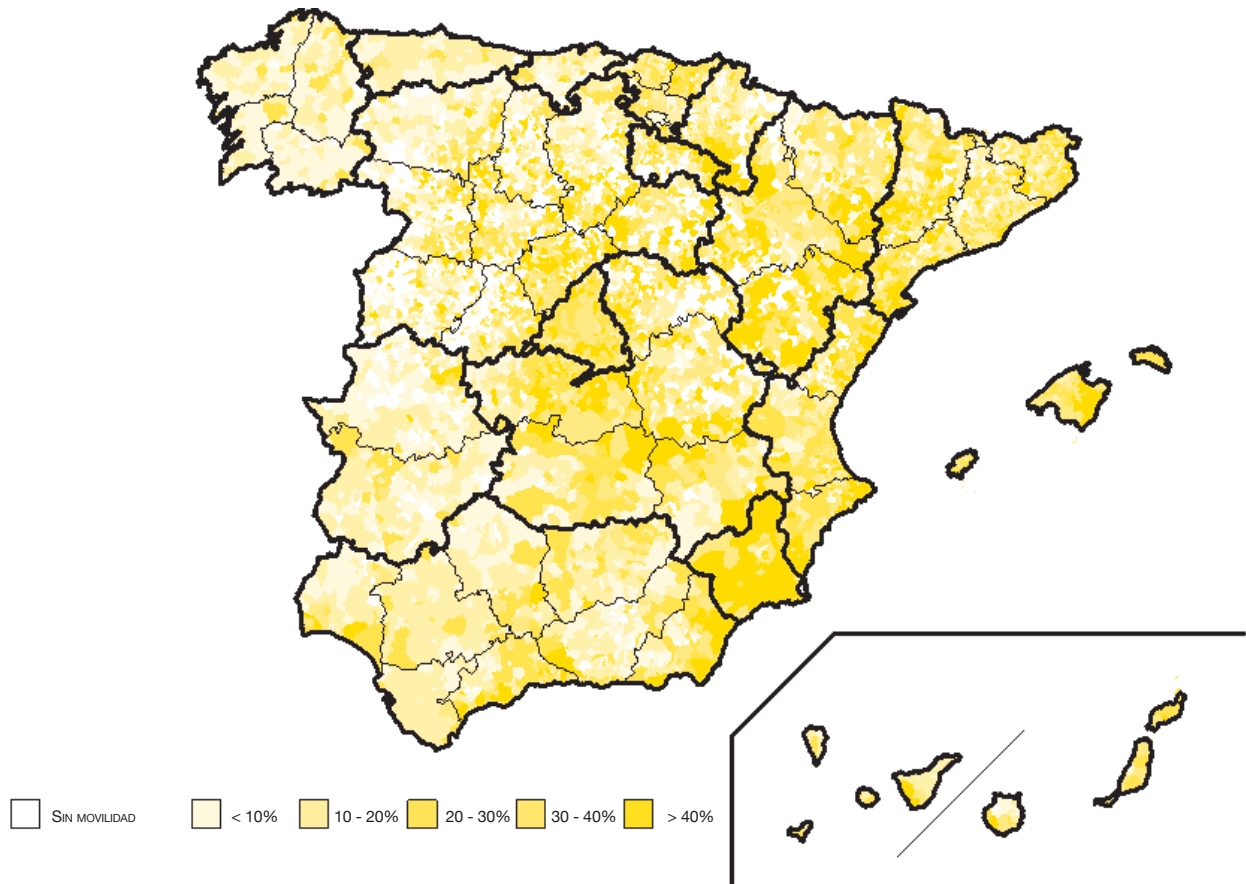
Como se ha comentado en párrafos anteriores, el conjunto de territorio nacional se caracteriza por la presencia de dos áreas en las que la proporción de movimientos migratorios internos de entrada y salida efectuados por extranjeros presentan grandes contrastes. El mapa municipal de la proporción de emigraciones e inmigraciones de la población extranjera sobre el conjunto de la migración interna (I-inmigraciones+E-emigraciones) nos permite dibujar con mayor detalle algunas de las tendencias apuntadas con anterioridad (mapa 2).

Por una parte, encontramos un área geográfica continua de relativa baja movilidad, siempre en valores inferiores al 15%, localizada en el noroeste peninsular e integrada por Asturias, Galicia, Cantabria, el País Vasco y Castilla y León (con algunas excepciones en los espacios más próximos a Madrid), frente a un territorio que integran Murcia (en su totalidad), la Comunidad Valenciana, Cataluña, Baleares y áreas extensas del valle del Ebro y zonas próximas, especialmente el área de municipios que limita entre Aragón, Navarra, La Rioja y muchas de las entidades de Teruel. Por otra parte, el área de influencia de la región metropolitana de Madrid, especialmente los municipios más cercanos de las provincias de Segovia, Toledo y, en la conexión hacia el Mediterráneo, la provincia de Albacete, conforman otro núcleo de alta movilidad, sumándose también otras áreas muy minoritarias de Andalucía localizadas en los municipios costeros de Almería y Málaga, todas ellas configuran los espacios donde el papel de los extranjeros constituye actualmente un factor estructural de la movilidad interna.

5. CONCLUSIONES

La reducción en el número de entradas ha sido importante, pero pensemos que según los datos disponibles en 2007, España era el segundo país del mundo en relación con la inmigración internacional, detrás tan solo de Estados Unidos. Lo que es lo mismo, pese al impacto de la crisis, la inmigración internacional registrada durante el año pasado en España sigue siendo excepcional. Aunque los primeros indicios recesivos que afectarán la ocupación de la pobla-

MAPA 2. Proporción de cambios de residencia internos protagonizados por la población extranjera durante 2008 (I+E)



Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales 2008. Elaboración propia.

ción inmigrada se habían iniciado con anterioridad incluso al año 2008 para algunos sectores de ocupación, la inflexión se ha hecho sentir decididamente a partir del segundo semestre del año, y presumiblemente haya seguido esa tendencia decreciente de forma más acusada durante el año 2009.

También hemos visto que esa reducción ha actuado de forma diferente según las nacionalidades, tanto en el volumen, llegando incluso para algunas a representar un crecimiento de los mismos, como en las variaciones observadas en la composición por sexo y edad. La escasa cobertura de las bajas nos impide ser más conclusivos en el tema del retorno, pero al mismo tiempo la evolución de los efectivos sin embargo da pistas suficientes como para afirmar que pese al crecimiento de los flujos marroquíes y

ecuatorianos (dada la disminución de sus poblaciones empadronadas) éstos serían junto con los bolivianos algunas de las nacionalidades con más salidas de España.

El hecho de que para las dos primeras nacionalidades el número de entradas crezca a la vez que disminuye la población puede deberse a dos situaciones diferentes o bien se trata de comportamientos opuestos frente a la crisis o de la suma de situaciones contrapuestas en el tiempo, aunque deberemos contar con las dos posibilidades. De este modo en el primer caso, mientras que unos ciudadanos de la misma nacionalidad deciden retornar o buscar trabajo en países terceros, otros han decidido reagrupar a sus familiares. En el segundo, lo que habría sucedido es que durante el primer semestre, cuando aún las consecuencias de la crisis no eran evidentes, los flujos siguieron

creciendo, mientras que en el segundo semestre se precipitaron las salidas, a la vez que caían las entradas. En otras nacionalidades, como es el caso de los bolivianos, en su calidad de flujos relativamente recientes coincide la disminución de flujos con la caída de los efectivos haciendo más evidente la salida de parte de los inmigrantes del país. Sin embargo, no debemos de perder la perspectiva de los volúmenes realmente elevados tanto de los flujos que se siguen recibiendo como de aquellos que siguen constando como empadronados.

EN EL AÑO 2008, LA POBLACIÓN LATINOAMERICANA REÚNE EL 45,7% DE TODAS LAS SALIDAS REGISTRADAS, SEGUIDA DE LA AFRICANA CON EL 22,6%

Por otro lado, el contraste entre la dispar cobertura de permisos y empadronamiento, no deja de señalarnos la existencia de una preocupante brecha estadística en el reflejo de la realidad. Es urgente tratar de subsanar cuanto antes esa deficiente cobertura que ensancha el umbral de incertidumbre. ¿Qué decir de los flujos emergentes que durante el año 2008 han seguido creciendo? Nos referimos sobre todo a los casos de las diferentes nacionalidades del África subsahariana como la mauritana, la malí o la ghanesa. A diferencia de lo que ocurre con otras nacionalidades el impacto de la crisis en sus propios países de origen no sólo puede seguir siendo un acicate para la permanencia en España, sino también para la emigración, pese al contexto de crisis español. Recordemos que el retorno se ve facilitado cuando los derechos adquiridos son también «transportables» y cuanto mayores son las garantías de volver a España en caso necesario. Al contrario, la precariedad legal suele ser un lastre para el retorno, compensado por la red de ayuda en España que posibilite su subsistencia, aunque sea a niveles mínimos.

Las salidas de extranjeros, que algunos han podido interpretar directamente como retornos, han experimentado

un crecimiento real asociado a la crisis; no obstante, debemos subrayar de nuevo las limitaciones que surgen del instrumento empleado para su cuantificación que hace extremadamente difícil evaluar su número, la identificación temporal del período de salida y, sobre todo, el poder adjudicarles la categoría de retornos al ignorarse en la mayor parte de ellas el destino.

Por otra parte, los efectos territoriales más intensos del cambio de ciclo migratorio se localizan en los espacios del centro de la península, que son los que más se resienten de la contracción inmigratoria en términos relativos, seguidos de áreas relativamente amplias de las comunidades autónomas del litoral mediterráneo, con la excepción de Cataluña. Esta última y los destinos secundarios de la inmigración, como el Principado de Asturias, Cantabria y País Vasco, constituyen los espacios donde la reducción de flujos ha sido menos acentuada. En todo caso, la dinámica de entradas y salidas de extranjeros registradas a lo largo del año 2008 no ha alterado la distribución regional de los efectivos que se había producido en años anteriores. Aunque las mayores tasas de crecimiento observadas se hayan localizado en las comunidades autónomas con una menor presencia de extranjeros, todas ellas situadas en el litoral cantábrico.

En suma, la primera fase de reducción de los flujos migratorios que certifica el avance del Padrón de 2009 muestra que no se ha modificado sustancialmente la composición regional por colectivos. En todo caso se han ralentizado los procesos de especialización regional experimentados durante las fases de mayor intensidad inmigratoria.

La reducción de los flujos del exterior ha tenido también efectos notables con una disminución de la migración interna de extranjeros cercana al 8%. Quizás el aspecto más interesante radique en las nuevas tendencias que experimentan los saldos migratorios internos de extranjeros en relación con períodos anteriores: un número significativo de provincias atenúan sus flujos netos y otras invierten el signo, a la par que se consolidan una serie de provincias-refugio, como Barcelona y Valencia, en las que la diversi-

dad del mercado de trabajo y la concentración de extensas redes sociales de inmigrantes de una misma nacionalidad permiten sobrellevar con mayores posibilidades de éxito la crisis económica.

Finalmente, el año 2008 ha iniciado el punto de inflexión del ciclo migratorio. El próximo año, cuando se disponga de la información completa del año 2009, podremos vislumbrar con mucha mayor exactitud la dimensión del cambio de ciclo derivado de la crisis económica y, en especial, los efectos de esta última sobre la composición de los flujos y sus efectos en el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

BUENO GARCÍA, X.; VONO DE VILHENA, D. «Pautas reproductivas de las madres latinoamericanas en Estados Unidos y España a inicios del siglo XXI». *Diálogos Latinoamericanos*, No. 15, 2009. P. 94-113.

CEBOLLA, H.; GONZÁLEZ, A. *La inmigración en España (2000-2007). De la gestión de flujos a la integración de los inmigrantes*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales –CEPC–, Cuadernos y Debates. Vol.184, 2008.

CORTINA, C.; ESTEVE, A.; DOMINGO, A. «Marriage Patterns of the Foreign-Born Population in a New Country of Immigration: The Case of Spain». *International Migration Review*. No. 42, 2008. P. 877-902.

CORTINA, C.; GARCÍA, T.; ESTEVE, A. «Migración y matrimonio: una aproximación a las relaciones de género de las parejas mixtas en España». *Estudios Demográficos y Urbanos*, 2009 (en prensa)

DOMINGO, A.; LEÓN, P.; GARCÍA, J. «El reagrupament familiar a la Província de Barcelona, 2004-2006: trets demogràfics i distribució territorial». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. No. 54, 2009. P. 55-78.

DOMINGO, Andreu; RECAÑO, Joaquín. «Inmigración internacional y población extranjera: evolución demográfica». En: AJA, E.; ARANGO, J.; OLIVER ALONSO, J. (eds) *La inmigración en la encrucijada. Anuario de la Inmigración en España, 2008*. Barcelona: CIDOB, 2008. P. 36-60.

GONZÁLEZ FERRER, A. «La reagrupación familiar en España. Algunas cifras para el debate». V Congrés Català de Sociologia. Inmigració i societat catalana, Barcelona, 17 y 18 de abril de 2009.

RECAÑO, J.; DE MIGUEL, V. «The Internal Migration of Foreigners in Developed Countries: A Cross-National Comparative Study with Census Data». Documento presentado en la Sesión 41: Factors affecting destination choices of internal migrants, del XXVI IUSSP International Population Conference, Marrakech, 2009. <http://iussp2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=92250>

REHER, D.S.; REQUENA, M. (eds.). *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

VONO, Daniela; DOMINGO, Andreu; BEDOYA, Maria Helena (2009) «Impacto del control migratorio del visado Schengen sobre la migración latinoamericana hacia España». *Papeles de población*. Año 14. No. 58, 2009. P. 97-12.